

25  
on

109  
137



109  

---

137





- 9<sup>a</sup> Fundación de Sevilla el año 1622
- 10 Aleg<sup>ria</sup> del P<sup>ro</sup>curador Ant.<sup>o</sup> Azava, en favor de los PP.<sup>os</sup> regulares
- 11 - De Dignidad episcopal en un Recurso a Juicio
- 12 - Autos utiles p.<sup>a</sup> fortificacio<sup>n</sup> de Sevilla
- 13 - Por D<sup>o</sup> Guillon Ramon de Moncada Marq<sup>u</sup> de Aytona sobre su Juicio<sup>n</sup> Militar
- 14 Recurso Político en favor del mismo en que se pide su restitucion q<sup>e</sup> fuesen. <sup>12</sup> manda contra la Causa a D<sup>o</sup> Ant.<sup>o</sup> de la Torre
- 15 - Recurso Genealógico de la Casa de Moncada de Marq<sup>u</sup> de Aytona
- 16 - Recurso de que se combierte el Causa de la Comendadaria de Comendadaria lo que se pide de que se declare
- 17 - Por el P<sup>ro</sup>curador D<sup>o</sup> Juan el Huevo fiscal de la Real Audiencia de Sevilla contra algunos Autos de la Real Audiencia de Sevilla
- 18 - Por el Teniente Alonso Guzman sobre el Causa de la Comendadaria de Comendadaria
- Nota - entre el octavo y 7.<sup>o</sup> hay una leante de la Real Audiencia de Sevilla que se dice que se sigue en el tomo 2.<sup>o</sup>
- 19 - Por D<sup>o</sup> Juan el Huevo fiscal de la Real Audiencia de Sevilla contra algunos Autos de la Real Audiencia de Sevilla
- 20 - Por D<sup>o</sup> Juan el Huevo fiscal de la Real Audiencia de Sevilla contra algunos Autos de la Real Audiencia de Sevilla
- 21 - Por D<sup>o</sup> Juan el Huevo fiscal de la Real Audiencia de Sevilla contra algunos Autos de la Real Audiencia de Sevilla
- 22 - Por D<sup>o</sup> Juan el Huevo fiscal de la Real Audiencia de Sevilla contra algunos Autos de la Real Audiencia de Sevilla
- 23 - Por D<sup>o</sup> Juan el Huevo fiscal de la Real Audiencia de Sevilla contra algunos Autos de la Real Audiencia de Sevilla
- 24 - Por D<sup>o</sup> Juan el Huevo fiscal de la Real Audiencia de Sevilla contra algunos Autos de la Real Audiencia de Sevilla
- 25 - Por D<sup>o</sup> Juan el Huevo fiscal de la Real Audiencia de Sevilla contra algunos Autos de la Real Audiencia de Sevilla
- 26 - Por D<sup>o</sup> Juan el Huevo fiscal de la Real Audiencia de Sevilla contra algunos Autos de la Real Audiencia de Sevilla
- 27 - Por D<sup>o</sup> Juan el Huevo fiscal de la Real Audiencia de Sevilla contra algunos Autos de la Real Audiencia de Sevilla
- 28 - Por D<sup>o</sup> Juan el Huevo fiscal de la Real Audiencia de Sevilla contra algunos Autos de la Real Audiencia de Sevilla
- 29 - Por D<sup>o</sup> Juan el Huevo fiscal de la Real Audiencia de Sevilla contra algunos Autos de la Real Audiencia de Sevilla
- 30 - Por D<sup>o</sup> Juan el Huevo fiscal de la Real Audiencia de Sevilla contra algunos Autos de la Real Audiencia de Sevilla

# A V I S O S

## M V Y I M P O R T A N T E S

### P A R A E L B I E N C O M V N Y P A R T I C V

#### L A R D E L O S V E Z I N O S D E L A C I V D A D D E S E V I L L A

donde demas de los vales, y cosas necesarias que se tratan, se dá noticia de los Archibnos y legajos, en que se hallan los Originales, Traslados y Registros que se han hecho del pleyto, y de las doce Provisiones, y Cédulas de su Magestad, q ponen remedio en los gran les daños, que en vidas y casas de los dichos vezinos los incendios de la Poluora hizo, por labrarse y almacenarse cerca de la poblacion. Y se advierte la importancia q es para la guarda y conservación desta Ciudad el sustentarse lo que se ha executado en virtud de las dichas Provisiones, y Pleyto: Dizense los medios y caminos por donde se sustentará esto effecto: y que si bien se han alçado los Estancos de Poluora de España, y la dho licencia general para que todos libremente la puedan labrar, q su Magestad tiene mudado v. r. m. a. m. e. n. t. e, en quito a la parte dōde se ha de labrar, q en Sevilla solo se en el sitio de Quatro, y no en otro niugun sitio. Avisa se, que en la guarda y execucion dello cōsiste el unico remedio para escusar los dichos daños desta Ciudad. Y se dá mas a entender (aunque es notorio) que lo ventuado y ganado por este Pleyto de apartar las fabricas de Poluora de Sevilla, es en beneficio comun y particular de todos los vezinos della, y no de solos los que viven en Triana.

**DIVIDENSE ESTOS AVISOS EN QVATRO PARTES, LA primera y vltima son mas importantes que se vean,**

Año

\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*



\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*

1626

P R I M E R A P A R T E

En la qual con la brevedad que el caso permite, se pone la relacion del pleyto: y dizen sus vaxior y diversos successos, encontrados ordenes, y singulares circunstancias, para la mejor inteligencia y ponderacion de lo que se avisa.



## VIENDO CERCA DE

LA CIUDAD DE SEVILLA EN el sitio de las Bádurnas (que es junto al arcobispado de Triana, y vecino a los Corrales de nuestra Señora de la Victoria, y de nuestra Señora de los Remedios, de Carnalitas Descalças) dos molinos y almacenes de Polvora, el uno de Damian Pérez Galindo, y el otro de Alféso Matias de Bolaños.<sup>b</sup> Los molinos y almacenes de Da-

mian Pérez se encendieron a caoraz del mes de Noviembre de mil y 63 y cincuenta y treze años, buenes a las dos de la tarde, repentinamente, causan- do muchas muertes, y haciendo tan comunes y generales daños en las Iglesias, Alcaçares Reales, casas, y edificios de esta Ciudad, que el Cabildo della tomó resolución de remediar de una vez tan grandes y comunes daños como de ordinario recibia, y así recibida en dicho tiempo y ocasiones, con la vezindad de los molinos y almacenes de Polvora. Y viendo considerado y reconocido, que los mismos daños suya de recibir con los molinos y almacenes, que de Alonso Matias quedaban en el mismo sitio y paraje de las Bádurnas, que con los que allí se suian quemado de Damian Pérez, y que era preciso y necesario para escusar los dichos daños, quitar los dichos molinos de Alonso Matias, y q̄ estuviesen apartados una legua de la Ciudad, y arrabales, y todas las demas fabricas, y almacenes de Polvora, que adiante hubiese y se labrasen, lo suplicó así a sabiduría en los Consejos de Justicia y Guerra, presentando informacion de veynte testigos en esta conformidad, donde averiguó los dichos molinos y almacenes que en dichas ocasiones y tiempos suya recibida con los incendios de los molinos y almacenes de polvora, y necesidad que escusasen distintos y apartados una legua de su poblacion.

Y el Cabildo della Santa Iglesia Metropolitana de Sevilla, viendo preterito hecho diligencia y curado recienno al Cabildo de la dicha Ciudad para que tratase el remedio de tan ordinarios daños, e si que siempre la Santa Iglesia alcançava gran parte, por ser de tan sumptuosa y costosa edificio, fálto tambien a esta causa y a lo nõbee se ha seguido aqui y en la Corte, como parece por los pleytos. Y a lo preterision dellos tambien conadiunaron por los particulares daños que recibieron los Alcaçares Reales, Casa de Moneda, y en su nombre el Alcayde, Thesorero, y Oficiales, que a la linca eran. Y lo mismo hizieron la Párrquia de Santa Ana, y otras muchos, y en particular los dichos Conuentos: el de nuestra Señora de la Victoria, con informacion de cinco testigos de sus daños, y el de Carmelitas Descalças de los sayos, hecha con seys testigos.

El señor Duque de Alcalá, y los Tirajos de Sevilla, y personas de mas cõdicion Eclesiástica, y leglares no ayudaron poco en la Corte con sus avisos y cartas, y las q̄ escrivio diversas vezes el dicho Cabildo Eclesiástico fueron en gran numero, y así sin el las diligencias que la dicha Ciudad hizo a su Magestad, y dichos Consejos de Justicia, y Guerra, y las cartas q̄ escrivio a los Grãdes, y Consejeros, dando a entender por ellas, y muchos memoriales suplicas de Justicia. En virtud de la qual, despues de mu-

chas

<sup>a</sup> La parte a dho of  
poco en estas las mol  
no, y almacenes de  
Polvora.

<sup>b</sup> Los molinos para  
su dicho pleito, su  
avisos y memoriales  
dho.



estas informaciones, Provisiones y Cédulas, que se despacharon de diligencias, vistas, e informes que se hicieron, ganó la dicha Ciudad diez Provisiones del supremo Consejo de Justicia Sala de gobierno, de sí siendo este caso, y executandole en su favor, en conformidad de la Justicia que suya suplicado.

¶ En la qual pretension, y dichas diligencias se gastó de tiempo treze años, por que se comenzó este pleito el día de yfechos y treze, y a diez veynete y seys se acabó, quando se seguído siempre lo principal del en el Real Consejo de Justicia y Gobierno, donde se acudio primero, por tocarle mas esta causa que a otro ningun Consejo, porque los dichos Molinos no eran de su Magestad, con administracion del Consejo de Guerra, sino de particulares Polvoristas, y en esta causa no se trataua de cosas tocantes a Guerra, ni de la cantidad, o calidad que se ama de hazer la Poluora, sino solo de que no se labrasse, y almacen esse en sitio, y parte que alozasse a esta Ciudad. Y porque la assignacion de sitio a proposito, y sin daños es necesario a la conservacion desta Republica, y el señalarle tal, metamente toca a su buen gobierno, y este solo por le y pertenece al supremo Consejo de Justicia, y conocio desta causa, y despachó las dichas diez Provisiones, mandando lo demas de otras cosas siguientes.

¶ Que se quiten todos los Molinos que hubiere en el dicho sitio de las Bandurrias, y en otra qualquier parte de Sevilla, y de sus arrabales, y se haga se muden y aparten vna legua de su poblacion, que esta distancia tiene el sitio de las fuentes, que se señaló para ellos: y tambien el sitio de Quartos, que despues se señaló para el molino de Goz, que ambos sitios es todo vno) en esta manera, que toda es vna tierra y baldio continuado de Sevilla, que por vnas partes donde linda mas cerca de vn Castillo, que llaman Quartos, tiene esse nombre, y por otras algo mas apartado, donde tiene vnas fuentes, le llaman las Fuentes, y esto tiene de diferencia por vna punta vn poco mas cerca de Sevilla que la otra si bien todo está vna legua de la dicha Ciudad, a poco mas, o menos. Por lo qual todo lo que se ha dicho y dixeré del sitio de Quartos, se enti le también del de las Fuentes: y al contrario, por ser todo vn sitio, y estar inclausas las Fuentes en el baldio y sitio de Quartos. Los quales sitios reconocio y escogió Sevilla en virtud de antecedentes ordenes de su Magestad.

¶ Y así mismo mandan las dichas Provisiones, que en ninguna manera se edíficasse, ni agora, ni en ningun tiempo en el dicho sitio de las Bandurrias, ni en la dicha Ciudad, y arrabales se almascene, labre, ni refine de aqui adelante Poluora alguna. Y que se hiziesse deshazer los dichos Molinos de Poluora, que en el dicho sitio de las Bandurrias cerca del arrabal de Triana tenia el dicho Alonso Matias Polvorista, y que dentro de vn bieu termino el fuso dicho, y el dicho Damian Perez, el otro Polvorista, a su costa edificasse cada vno su molino en el dicho sitio de las Fuentes: y no lo queriendo hazer el dicho Alonso Matias, que se hiziesse, que el dicho Damian Perez en el dicho sitio de las Fuentes edificasse y labrasse los dichos dos Molinos conforme al ofrecimiento que tenia hecho (que era de edificar a su costa ambos los dichos Molinos con sus almacenes, los de Alonso Matias y los suyos) que los edificassen y labrasse a su costa los demas Polvoristas que hubiesse en la dicha Ciudad, y estas ordenes muchas y vezes mandan

¶ Que así como está este pleito, en el Real Consejo de Justicia y Gobierno del supremo Consejo de Justicia, en su favor y conformidad de la Justicia.

¶ Las razones por que el reconocimiento desta causa es de el Consejo de Justicia, y no el de Guerra.

¶ Manda de los principales señores mandan las Provisiones del Consejo de Justicia, para conuocación de los señores de las Bandurrias de Sevilla.

¶ Que se quite el sitio de las Fuentes, y el sitio de los Quartos, y se señale el sitio.

q̄ se guarden, y que no se consienta, ni dé lugar hazer cōtra ellas novedad alguna. Y vltimamente mandan las dichas Promisiones, q̄ en el dicho sitio de Queros se edifique los dichos molinos y almacenes de Poluora, para q̄ allí se labre, refina, y almacene toda la q̄ se hubiere de labrar y refinar en la dicha Ciudad, en p̄ssion lo con particular mandado, q̄ no se contentan, ni den lugar, que se labren, ni edifiquen en otro uingua sitio q̄ el dicho de Queros.

*En este traslado  
vinculamos la  
orden de los dichos  
Provisiones al nombre  
de esta Real Audiencia,  
y mandamos  
que se ponga  
en su lugar, y  
se cumpla, como  
de la copia de  
este traslado se  
conociere, que se  
hizo en la  
Ciudad de Sevilla,  
a diez y siete dias  
del mes de Mayo  
de mil e seiscientos  
y tres años.*

¶ 5. 3. Y de las dichas diez Promisiones las quatro primeras hablaban, y se cometieron la execucion dellas al officio de los señores Asistentes, y de lpués se cometieron, y las syes restantes al Acuerdo de los señores Regente, y Oydores de esta Real Audiencia de Sevilla, a p̄tension de la dicha Ciudad, que suplicó a su Magestad fuesse la dicha Audiencia (como lo es) su juez conseruador en esta causa, por que auia experimentado seguirle inconuenientes de tener esta comision los señores Asistentes, respecto de ser juntamente Capitanes Generales de la Milicia, y tener con ello dependencia del Consejo de Guerra, y encontrados Ordenes a los del Consejo de Justicia, por la competencia que auia sobre este negocio entre ambos los dichos Cōsejos: Con ocasiō, que el año de seys cientos y catorze en execucion y cumplimiento de la primera Promision del Consejo de Justicia, el Conde de Salvatierra Asistente que a la sazō era de esta Ciudad, mandó al dicho Alonso Matias, que dentro de tres dias deshicierse los molinos de Poluora, que tenia en el dicho sitio de las Banderias, y que de no hazerlo, mandaria a su costa derribarlos. Y el dicho Alonso Matias no los des hizo, sino apelo dello a la dicha Real Audiencia. La qual vido la precisa necesidad de derribarlos, para escusar los daños de la Ciudad, remitió al dicho Asistente el mandado que de esto se le dio, denegando la suplicacion de este auto, si la haviere. Y el dicho Asistente hizo des hazer los dichos molinos, y que se le notificasse a Alonso Matias los labrarse, y reedificasse en el dicho sitio de las Puercas, si queria tener en Sevilla molinos.

¶ Y el dicho Alonso Matias teniendo por agruiado, y pretendiēdo boluer a hazer los molinos en el dicho sitio de las Banderias (donde se le derribaron) por los particulares y grandes intereses que dello se le seguiria por tener alli gran huerta, jardin, tieras y edificios labrados de importancia y costa, y la como didad de estar cerca de su vivienda y casa de Triana. Fue a la Corte a valerle del Real Consejo de Guerra, donde informo ser el dicho sitio de las Banderias sin daños, y a proposito para la fabrica de la Poluora, y todo lo demas que para su intento conuino: Por lo qual el señor Marques de la Hinojosa, del Consejo de Estado y Guerra, parecia dōle tocarle la defenſa de esta causa, por ser a su cargo el apresto y p̄ossion de la Poluora, como Capitan General, que es, de la Artilleria de España: amparó al dicho Alonso Matias, por ser su Oficial de municion de Guerra, y lo mismo hizo el Real Consejo della. Y teniendo por suyo el conocimiento de este pleyto, y que era de Alonso Matias, mandó ponerle en posesion de los dichos molinos, y despues dar traslado a Sevilla. <sup>b</sup> Para lo qual despachó Cedula en veynte de febrero de mil y seiscientos y diez y siete, (cuyo testimonio está en este pleyto) y en ella se le mandó al Señor don Francisco de Texada y Mendoza, Presidente que

*En Cedula que des  
de el Real Consejo  
de Guerra, por auto  
de su Magestad  
se dio en el  
Consejo de Guerra,  
señalado que se  
hizo en la  
Ciudad de Sevilla,  
a diez y siete dias  
del mes de Mayo  
de mil e seiscientos  
y tres años.*

a la fabrica de la casa de la Contratacion de la dicha ciudad, que boluiese a reedificar los molinos de Alonso Matias en la misma parte y lugar que en el sitio de las Bandurrias se le desahizieron, y que fuese a costa del dicho Asistente Conde de Salazar, que los aya mandado desahizar. Y esta orden vino, inhibiendo al Audiencia, mandandole, que no impidiese la dicha reedificacion de los molinos, sino antes, que para su execucion diese y hiziese dar todo el favor, ayuda, y asistencia que fuese necesario, y se le pidiese: y con otros esfuerzos, y carta particular para el dicho señor Presidente. De su ma, que le fue forçoso obedecer, y comenzar la reedificacion de los dichos molinos, como se le mandava.

¶ Y el dicho Conde de Salazar Asistente movido del grandafio q dello resultava a la dicha ciudad, junto con ser requerido della con las Propositiones, segunda, tercera, y en particular con la quarta, en que el Real Consejo de Justicia, previniendo este caso, le mandava no cobintiese hazer novedad, impidio al señor Presidente la dicha reedificacion de los molinos comenzada. Y en competencia fue este negocio al Audiencia, la qual mandó (como parece por el pleyto) que no se reedificassen los dichos molinos, ni hiziese novedad alguna: y remitió el caso al Real Consejo de Justicia, donde auendose visto, y la respuesta de la Real persona, de las consultas q ambos los dichos Consejos le ayan hecho, en que su Magestad mandó, q el Consejo de Justicia conociese de la causa, y executase lo que en ella tenia ordenado. Desahçó la quinta Proposition, esgorpando, que se proseguiese en no consentir hazer novedad; y para mas firmeza y seguridad dello, remitió el cumplimiento de todas las dichas Propositiones al Acuerdo desta Real Audiencia (como se ha dicho) la qual acató la consulta, y aduocó a sí todos los autos hechos ante el dicho Asistente, en virtud de las Propositiones.

¶ 54. <sup>1</sup> Despues de lo qual, insintiendo el dicho Alonso Matias en quedarse en el dicho sitio de las Bandurrias, por sus particulares intereses referidos. Y pareciendole al dicho señor Marques de la Hanojosa, que se podia hazer sin dafio de Seuilla, apartando los molinos de donde estavan antes que se desahizaban trezientos y treynta passos, en camino que su primo el señor Conde de Peñaranda, que era Asistente de la dicha ciudad, lo escriviese así, como lo hizo, diciendo, que bastava apartarse los molinos la dicha distancia de trezientos y treynta passos de donde el Conde de Salazar los hizo desahizar. Y teniendo por cierto los contrarios que esta diligencia, e informe bastava para labrar en su conformidad los molinos en las Bandurrias, juntó el dicho Alonso Matias los materiales, haziendo muy grandes gastos en la abundancia que dellos se petuino, y estando todos a punto, no se atrevió el dicho Conde de Peñaranda a levantar los molinos, viendo que se lo impediria la Audiencia: y así escrivio al Real Consejo de Guerra, que no se consentiera labrarlos en las Bandurrias, mientras no se acabava la competencia entre los dichos Consejos. Por lo qual se trató, que del todo se concluyese bolviendo con grande esfuerzo a consultar a la Real persona el Consejo de Guerra, diciendo, que era muy defuçado para la fabrica de la Poluora el sitio de las Fuentes, señalado de nuevo por el Consejo de Justicia, y ciudad de Seuilla, y que el sitio de las Bandurrias era sin dafios, y el que mas convenia, y otras muchas cosas con

*Que por ciertos del  
Justicia que Alonso  
Matias Poluorista  
hizo de muros, y sus  
condicionen, para q  
se quedassen los mol  
inos de poluora en  
el sitio de las Bandur  
rias: bolvo el Consejo  
de Guerra a consultar  
sobre ello a su  
Magestad.*

formas a este intento, y las que a cerca del, enalauzólo la junta de Guerra de Indias dezia: y el dicho señor Marques en un largo memorial que presentó, donde de mas de otras razones y congruencias que propuso, hizo instancia, con decir, que desianlo hazer seruido a su Magestad, despues de muchas dificultades que se passaron con el dicho Alonso Martin, a un tratado asiento con el, en el qual se ofrecia a dar cada año a su Magestad ciento y cincuenta quintales de Poluora graciosos, y que la condicion q en primer lugar pretendia, era, que se le aua de permitir boluer a leuantar los molinos en el dicho sitio de las Bandurrias, en la parte y lugar que lo tenia quando se los derribaron; y que mientras esto no se allanasse, no podia tener efecto el asiento: y que la falta de poluora era muy grande, y otros muchos discursos, encaminados al propósito de que su Magestad mandasse al Consejo de Justicia, que alçasse la mano deste negocio, y que no impidiese la reedificacion de los molinos en las Bandurrias, apartandolos de don se se derribaron, los dichos trescientos y treinta passos, que el Consejo de Peñaranda dezia que bastaua.

¶ 5.5. \* Su Magestad vió la gran competencia, y oposicion de pareceres de los Consejos, y contrarias instancias que por ambas vias con las consultas y memoriales se le hazian, deseando componer las diferencias, y acertar sólo que mas en el caso conuenia, tomó por medio mandar (escrivien dolo con su Real mano) que se juntasen el Alcaide de Sevilla, y el Regente de la Audiencia, el Presidente de la Contratacion, y los Diputados de la ciudad, y que todos, auiendo reconocido los sitios, confiriesen y se conformassen, en la parte y sitio que mas conuenia que se leuantasen los molinos de poluora, haziendo eleccion del sitio que fuese mas a propósito, y que todos le embiasen sus pareceres para mandar tomar la resolución que mas conueniesse: y mandó al Consejo de Justicia, que por la via que le tocaba lo ordenasse, para que la junta se tauessé. Y auicadolo mandado en cartas del señor Presidente de Castilla, Arçobispo de Burgos, de diez y nueue de Enero de mil y seysientos y veinte y uno; y que se le remitiesse la consulta, o informes, para que se tomase resolución.

¶ 1 La Ciudad viendo que le yua la importancia deste negocio en conocer los dichos informantes su justicia, hizo imprimir luego para darles el memorial de ocho pliegos, que está presentado en este pleyto, donde con demonstracion prueba la mucha que tiene, y quan dañoso y fuera de propósito es el dicho sitio de las Bandurrias, de la controuerfia, para estar en el las fabricas de la Poluora, y la necesidad de que estén apartadas una legua de su poblacion, para no ser destruyda con sus incendios. Y propuso entre otros sitios el de Quantos, para que en el se labrasen las dichas fabricas. Y dice en relacion los daños que ha recibido esta Republica en diuersas ocasiones y tiempos con los incendios de la Poluora: y trata otras muchas cosas de importancia en la materia: y satisface a todas las replicas, que a cerca della contra su pretension se pueden poner, como se entenderá viendo el dicho memorial: el qual contiene que lo vean todos los que quisierén hazer sobre este negocio juyzio; porque en el la ciudad trata con distinción de síde sus fundamentos y principios, la justicia que tiene, y deshaze la q las partes contrarias representan.

¶ 5. 6.

4. *Relato q la Real  
proferencia, para  
dejar que con rati-  
oel a el sito mas a  
propósito para las fa-  
bricas, y alouar  
el Poluora Paralelo  
(1) mando, que se  
confiriesse y se conformasse  
en el sitio que mas conuenia  
que se leuantasen  
los molinos de poluora,  
haziendo eleccion del sitio  
que fuese mas a propósito,  
y que todos le embiasen sus  
pareceres para mandar tomar  
la resolución que mas conueniesse.*

1. *Noticia de lo que  
cuenta el memorial  
que Sevilla mandó  
imprimir el año de  
624 para presentar a  
dichos señores y  
deleuante a los señores  
reales de su justicia,  
el qual comienza que  
le hizo todos los que  
contienen el dicho pleyto  
deleuante a los señores  
reales.*

¶ 5.6.º Y los señores Informâtes en cumplimiento de lo mandado por su Magestad, se juntaron, y aminoró visto los unos, tratado y confirido todos juntos largamente sobre la eleccion del mas a proposito, como su Magestad mandaua. El Conde de Peñaranda fue solo de singular parecer, sustentando el que era informado, de que se podian quedar los molinos en el dicho sitio de las Bandurrias, edificandolos treientos y treinta passos apartados de donde estauan antes que se derribaran. Y viendo se solo de este parecer, lo acompañó, y apoyó, (sin mandarlo la comision) con vna informacion que hizo, para que no le faltaron testigos: que en lugar tan grande como este no es maravilla aver de la cordados pareceres, ni faltar aduladores a vn Conde Asistente. Y por no conformarse con ellos demas informâtes, no intentó labear luego los molinos en las Bandurrias, como en aquella ocasion tambien hizo orden del Consejo de Guerra para ello. Y todos los demas informantes de vna conformidad contradixeron el dicho parecer del Conde de Peñaranda, e informaron a su Magestad vna nimes y conformes, que el sitio de las Bandurrias era muy dispuesto a daños: y que la parte mas conueniente y a proposito para labrar los molinos de poluora era el sitio de Quartos. Y lo mismo informó el señor Conde de la Fuente del Sauco, que succedió luego en el Oficio de Asistente, a quẽ su Magestad tambie mandó tener la dicha junta, e informar, como asy parece por la fôrta Promouion, la qual despachó el Real Consejo de justicia a diez y ocho dias del mes de Nouiembre de mil y seysçientos y veynete y vno, auiendo visto todos los dichos informes, mandando en conformidad de ellos, que se labrasen los molinos y almacenes de Poluora en el dicho sitio de Quartos.

¶ 5.7.º Y aunque se presentaron copia de los dichos pareceres, e informes en el Real Consejo de Guerra, segun se ha de ver en el Conde de Peñaranda, y en la conformidad mandó, con consulta de su Magestad, que se labrasen los molinos en el sitio de las Bandurrias, apartados de donde se derribaron treientos y treinta passos: y conuencio la execucion de la obra al Veedor de la Artilleria, y para que no la impidiesen contradicciones, despachó vna cedula, y tres cartas. La cedula, y vna carta particular se remitió al señor Regente de la Audiencia don Andres de las Infantas, encargandole, y mandandole, que por su orden hiziesse luego edificar los molinos en el dicho sitio de las Bandurrias (que fue el mejor medio que se pudo tomar, para q̃ ya que el dicho Regente no lo executasse, no lo impidiesse, por tener ordẽ del Consejo de justicia para hazerlo) Otra carta vino a los Padres Pios, y Religiosos del Conuento de nuestra Señora de los Remedios de Carmelitas Descalças de Triana, de quien se podia esperar alguna contradiccion, por ser los mas interesados en los daños que resultauan de la dicha execucion. Esta carta, y la restante, que fue la que se remitió al Cabildó de la dicha Ciudad, en sustancia contenian vna misma cosa: y en la de la ciudad el Real Consejo de Guerra dezia.

## EL REY.

¶ 5.7.º **C**ONCEIO, Asistente, Alcaldes, Aljuzil mayores, Veynte y quatro, Caualleros, Jurados, Elicederos, Oficiales, y liberos

*Este laberinto formal es que se hizo en el nombre, y replica de ella y en el Conde de Peñaranda, e informantes de la guerra por, y una entrada para de los molinos de los, de la junta promovida en favor de los molinos.*

*Que el Consejo de Guerra en cumplimiento del de su Magestad del orden de la guerra, de los molinos de la guerra, de la junta promovida en favor de los molinos.*

*Cedula, y carta de el Consejo de Guerra, en que manda a Sevilla, que desista de indultar a los que se labran los molinos de Poluora en el sitio de las Bandurrias.*

bres buenos de la muy noble, y muy leal ciudad de Sevilla. Amén. Lefe examinado y considerado con mucha atencion lo que por vuestra parte, y de los Conuentos de nuestra Señora de los Remedios, de la Orden de los Carmelitas Descalços, y el de nuestra Señora de la Victoria, se me ha representado, y lo que rambien han informado otras personas, sobre el sitio que se podria elegir para reedificar los molinos de Poluora de esta ciudad: he resuelto, que se hagan y labren en la campaña de las Banderias rezados y treynta pessos mas adelante de donde se demabaron, como lo propuso el Conde de Peñaranda siendo en Abisiente de esta ciudad. Porque si se edificaran en el sitio de las Fuentes, o cerca del castillo de Quartos, como lo a ueys suplicado, de mas de la mucha costa que se acrecentaria con la conducion de la Poluora a los magacenes resultarian muy superuo; es inconvenientes, y no puede azer ninguno considerable en daño de esta ciudad, y Conuentos, Arrabal de Triana, labrandose en el sitio referido de las Banderias, aunque faciosiesen los incoñonios que recelays. Mayorméte remediéndose cuidado de yr sacando cada Sabado de los dichos molinos toda la Poluora que en los dias de la semana se huviere fabricado, o resinado, y llevandola a los almacacenes diputados para este efecto, como he ordenado se haga.

¶ Y para que en todo se vfe de puntualidad, ségo por bien, que esta ciudad pueda nombrar y nombre Diputado, que reconozca y vea como se executa y cumple esta orden. Y lamisma mano, y autoridad obedea y doy al Prior y Religión del dicho Conuento. Y respecto de la gran necesidad y falta de Poluora que ay, conviene que se aprefere su fabrica. Y ha parecido advertiros dello, y encargaros y mandaros, como lo hago, no per mirays, ni deys lugar dísocia, ni indirectamente a que se ponga en ello estorvos, ni impedimentos algúno; antes sére servido, que deys, y hagays dar para la execucion, y cumplimiento todo el favor, asistencia, y ayuda que se os pidiere, y fuere necesario. De Madrid a veynte y ocho de Mayo de mil y seysientos y veynte y dos. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro señor, Bartolome de Anaya Villanueva. El qual Secretario apuerta mas en la guarda, y obediencia de esta orden en carta suya, que juntamente a la ciudad escrivio, donde dice.

¶ 5.º Después de muchas diligencias, y consultas, que han precedido sobre la fabrica de los molinos de la Poluora de esta ciudad, ha tomado su Magestad la resolución, que V. S. verá por el despacho incluso, y pro supuesto, que esta orden se dá, sobre maduro acuerdo. Persuadase V. S. que se sustentará, y que qualquier estorvo que se ponga en la execucion ha de ser muy en daño del servicio de su Magestad, y del bien publico, que todo se ha mirado, y muy particularmente el de esta ciudad. Guarde Dios a V. S. como desseo. En Madrid a catorze de Junio de mil y seysientos y veynte y dos años. Mande V. S. assinar el recibo deste despacho, y a mi lo que se ofreciere de su servicio. Bartolome de Anaya Villanueva.

¶ Las quales cartas, y el acuerdo, q a la vista destas la ciudad hizo, para no dar lugar a su execucion, se pueden ver por su testimonio (que está registrado entre los treze testimonios, que se registraron a veynte y quatro dias delmes de Março, de mil y seysientos y veynte y seys años, ante Juan de Carranza Andino Escriuano publico de Sevilla, como mas largamente se

*Por Carta para Sevilla,  
del Secretario Anaya,  
y en la misma conformidad,  
y mas es  
ordenado que lo del  
Consejo.*

se suita lo que contiene el dicho Registro, en el parafó segundo de la tercera parte) y el qual dicho acuerdo la ciudad hizo verendo los grandes daños que de la execucion de la dicha orden del Consejo de Guerra se seguian, y sentimiento general que con ella los vezinos hazian. Por lo qual escrivio al Real Consejo de Guerra la carta que se sigue, en conformidad de lo que ama referido en el dicho Acuerdo.

## S E Ñ O R.

59. <sup>1</sup> **L**A carta de V. Magestad de veynte y ocho de Mayo passado, en que manda a esta Ciudad, que directa, ni indirectamente de lugar, a que se ponga impedimento en labrarfe los molinos de Poluora de Alonso Matas en el sitio de las Bandurrias: se ha visto en su cabildo, y respondiendo a esta, suplica humildemente a V. Magestad mande a hacer, que los Poluoristas, y demas interesados han informado a V. Magestad, con siniebra relacion, y encaminada a sus fines particulares, y no al seruiçio de V. Magestad, que si lo fuera, hazieramos lo que V. Magestad os mandada, como lo tenemos de columbre, y siempre lo vemos hecho. Y por las muchas muertes, y daños que se han visto en esta ciudad, con los incendios de la Poluora, por estar los molinos dilla en las Bandurrias. V. Magestad tiene mandado lo contrario por su Consejo de Justicia, con seys Reales Provisiones, auicdo lo consultado con su Magestad, q̄ está en el cielo. Y entendido quanto importa para la conservacion desta ciudad, q̄ se reedifiquen molinos de poluora en el dicho sitio de las Bandurrias, por las muchas informaciones que a venos presentado, y perso, nas que por mandado de su Magestad lo han informado. Y por ser tan conocido el gran denuçio que a V. Magestad resultara de su execucion, suplicamos a V. Magestad, mande suspenderla hasta tanto que el Consejo de Justicia informe de la que pretendemos, y de las razones y fundamentos que tuuo para mandar con tantos, y apretados ordenes quitar los dichos molinos del sitio en que agora se mandan poner, para que entendida la verdad del caso, y lo sucedido en el con noticia de todo, V. Magestad provea lo que mas a su real seruiçio conuenga, cuya Catolica Real persona guarde nuestro Señor. Sevilla y lunio veynte y ocho de mil y seysçientos y veynte y dos años.

59. <sup>2</sup> Los Padres Prior, y Religiosos Descalços Carmelitas respódiéron, suplicando al Consejo de Guerra de su auto, representando los daños que de la execucion del se les seguia, y hizieron las demas diligencias que quiereron, que a todos es licito la defençia de las vidas, y por ellas diere una entender a todos los que conuino su justicia.

59. <sup>3</sup> Y el dicho señor Regétre dō Andries de las Infantas respódió al Veedor que venia cometida la execucion de la obra de los molinos, que si intentasse caberlos en las Bandurrias, q̄ lo prenderia a el, y a todos los oficiales que andaren en ello: y al Real Consejo de Guerra escrivio, dando a entender que tan torcidamente estava informado deste negocio, y como el conuencimiento del estauo cometido al Consejo de Justicia, y que por razones de euidencia se coquencia al Poluorista tres tantos años de pleyto, y

<sup>1</sup> *Responde la ciudad de Sevilla a la suplica hecha por el Real Consejo de Guerra.*

<sup>2</sup> *Responde otros particulares respondidos, que a lo, y breuissimas ordenes del Consejo de Guerra se les seguian, en conformidad de lo que la permission de la Ciudad.*

no labrar en ninguna parte mas molinos de los q̄ tenia en Sanlúcar de Bar.<sup>a</sup> na moda, y otras razones de q̄ dixó tūno respuesta del dicho Secretario. A na ya q̄ a una parte lo bien en el Cōsejo de Guerra. Y q̄ con formandose con ellas, le avia embiado cierta orden, para q̄ hiziesse cō Sevilla señalada el dicho sitio de las Fuentes, para q̄ en el se hiziesen los dichos molinos, como así tūno consta por la octava Prouisō, dōde se haze relaciō de aver el dicho Regente dado cuenta al Cōsejo de Justicia de auerte pasado todo lo fuso dicho, y de aver recibido del Consejo de Guerra la dicha cedula, y carta particular para hazer labrar los molinos en las Bāndarras. Si biē el Cōsejo de Justicia teniēdo asisō antes (del Procurador mayor de Sevilla en Corte) q̄ se avia despachado la dicha cedula, avia ya embiado orden al dicho Regente para q̄ en presentandola, se la remitiesse a la sala del Gobierno, como así parece por el Registro citado del dicho acuerdo de la ciudad. Y el cabildo de ella protiguiendo el intento de que no se passase a efecto el labrarle los molinos en las Bāndarras, como el Consejo de Guerra mandava por la dicha cedula, sino que se labrasen en el sitio de Quartos, como tenia mandado el Consejo de Justicia, se dio cuenta de toda la novedad referida, y suplicō consultasse a la real persona, a quien tambien la ciudad escrivio sobre esto, y a los señores Conde Duque de Sanlúcar, don Baltasar de Zúñiga, Reuere[n]tissimo Confessor, Secretarios de las consultas, y a todos los Consejeros de justicia: y en la misma conformidad escrivio otras r̄tas cartas al cabildo de la santa Iglesia, y encargō el darlas, e informar a boca a su Magestad, y Consejeros, al señor don Manuel Sarmiento y Mendoza Canonigo de la Magistral, que lo hizo todo con la puntualidad, eloquēcia y zelo que siempre mira por el bien publico.

¶ §. 11. La ciudad hizo en la dicha razon otras muchas diligencias, en particular escrivio y ordenō a leys Caualleros Veynte y quatro, que a la fazon estauan en la Corte, que juntos entrasen a su Magestad, y a boca le diessen a entender la importancia de su pretension, y que lo mismo hiziesen a los Grandes, y demas personages que conuenia. El Consejo de Justicia consultō apretadamente a su Magestad sobre esto, y a boca le informō muchas vezes el Illustrisimo señor Presidente de Castilla don Francisco de Contreras: por medio de toda lo qual su Magestad tuuo noticia entera de este negocio, y asiendolo todo entendido, y queriendo dar fin a todos los años de competencia entre los dichos Consejos, respondiendo a todas sus consultas, por vltima resoluciōn mandō, que los molinos de Poluora se labrasen bien apartados de Sevilla en la parte y forma que la dicha ciudad tenia propuesto y suplicado (que era y es el dicho sitio de las Fuentes, y Quartos, como así consta de muchos testimanios, y de la carta antecedente del Consejo de Guerra para Sevilla, donde denegandole estos sitios, le dice. Porque si se edificaran los molinos en el sitio de las Fuentes, o cerca del Castillo de Quartos, como lo auays suplicado, resultarian inconuenientes, &c. Y por auerse visto mejor, y reconocido, que no resultarian ningunos, aprouō su Magestad estos sitios para el efecto, y los concedio a Sevilla, por la sobredicha vltima resoluciōn) de la qual no hano mas lugar de replicar, ni el Consejo de Guerra qualo satisfuchas con mejor y mas plenaria informacion, que la pretension de Sevilla es justicia: Por q̄y a razon y causa hizo lo mismo su Excelencia del señor Marques de la Huera.

Y para

*Particular del  
punto que Sevilla  
hizo para que el Cō  
sejo de Guerra fuesse  
se avia despachado,  
y se remitiesse a la  
sala del Gobierno, como  
así parece por el Cō  
registro citado del dicho  
acuerdo de la ciudad.  
Y el cabildo de ella  
protiguiendo el intento  
de que no se passase  
a efecto el labrarle  
los molinos en las  
Bāndarras, como el  
Consejo de Guerra  
mandava por la dicha  
cedula, sino que se  
labrasen en el sitio  
de Quartos, como  
tenia mandado el  
Consejo de Justicia,  
se dio cuenta de toda  
la novedad referida,  
y suplicō consultasse  
a la real persona, a  
quien tambien la  
ciudad escrivio sobre  
esto, y a los señores  
Conde Duque de  
Sanlúcar, don  
Baltasar de Zúñiga,  
Reuere[n]tissimo  
Confessor, Secretarios  
de las consultas, y a  
todos los Consejeros  
de justicia: y en la  
misma conformidad  
escrivio otras r̄tas  
cartas al cabildo de  
la santa Iglesia, y  
encargō el darlas, e  
informar a boca a  
su Magestad, y  
Consejeros, al señor  
don Manuel Sarmiento  
y Mendoza Canonigo  
de la Magistral, que  
lo hizo todo con la  
puntualidad, eloquē  
cia y zelo que siempre  
mira por el bien  
publico.*



¶ Y para la execuçi6n de la dicha Real resoluci6n se despacharon dos cedulas por el Real Consejo de Guerra, y dicho Secretario Bartolome de Anaya Villanueva, la vna hablando con el cabildo de la dicha ciudad de Sevilla, (cuyo tenor se pone luego) y la otra con el señor Marques de la Hinojosa Capitan General de la Artilleria de España. Y este despacho para el señor Marques, lo refiere la dicha cedula de su Magestad q̄ habla c6n Sevilla, diciendo, que en esta conformidad se ha dado la orden necesaria al Marques de la Hinojosa, para que estando de acuerdo con vos haga labrar los molinos. Y el dicho señor Marques dice aver acabado de tener el dicho despacho de su Magestad en esta razon: Lo qual dice en carta (que se refiere luego su tenor) que escriui6 al dicho cabildo, significando la p̄senta y deseo que tenia de la execuci6n de la dicha resoluci6n de su Magestad. Y en orden a que se executasse de conformidad, labrandose luego los molinos en el sitio de Quartos sin mas dilaciones, y con la mayor comodidad, y satisfacci6n de Sevilla que pudierse: para lo qual p̄di6 al cabildo della, que de su parte oyese a la Teniente y Veedor de la Artilleria don Fernando de Céspedes, y Sebastian Gonzalez de Leon, a cuyas personas cometi6 (en nombre del Consejo de Guerra) obligassen el dicho Alonso Matias a labrar los molinos en el dicho sitio de Quartos, y que de no querer labrar, los buscassen persona que los labrassse, y tomassse el aliento de la Polvora, como despues se dice. Y los originales de la dicha cedula de su Magestad, y carta del señor Marques estàn en el Archivo del dicho cabildo, en el quaderno y legajo, que en la tercera parte se dira, y registradas por Sevilla ante dos escriuanos publicos, como en los parrafos primero, y segundo de la tercera parte se dice, y el tenor de la dicha cedula, o carta de su Magestad para Sevilla es el siguiente.

## E L R E Y:

¶ §. 12.º **C**ONCEIO, Asistente, Alcaldes, Alguazil mayor, Regentes, Veinte y quatro Cavalleros, Jurados, Escuderos, Oficiales, y hombres buenos de la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla. Teniendo consideraci6n a lo que me auays representado lo sobre los inconvenientes que podrian resultar en daño de esta ciudad, si se diese lugar a que los molinos de Polvora se levantassen en el sitio de las Bandurrias, que vltimamente mandé disputar para esto, respecto de estar muy vezuoso a la poblaci6n. Y por el amor y zelo con que os empleays en todo quanto se ofrece de mi seruiçio, he tenido por bien que se edifiques en la parte, e forma que lo auays propuesto, y solicitado, y en esta conformidad se ha dado la orden necesaria al Marques de la Hinojosa mi Capitan General de la artilleria, para que estando de acuerdo con vos, haga poner en execuci6n la fabrica de los dichos molinos. Y porque conviene ganar el tiempo que en esto se ha perdido, seré tenido, que acudays por vuestra parte al cumplimiento de lo que os toca, con el cuydado y puntualidad que se sia de vuestro zelo. De Madrid a veynete y seys de Octubre de mil y seyscientos y veynete y dos años. **YO EL REY.** Por mandado del Rey nuestro señor, Bartolome de Anaya Villanueva. Y la carta del dicho señor Marques dice assi.

¶ Cedula, o Carta de su Magestad, y de su Real Consejo de Guerra, en que manda se pongan los molinos de polvora donde, y en qualquiera otra parte de Sevilla que conviniere, que fue conformase con el Consejo de Justicia, y de Guerra.

7 Cada día del Señor  
Alonso de la Hinojosa,  
y de la ciudad de  
Pamplona, y de la  
ciudad de  
Su Magestad,

¶ § 13 \* Cada día de los que se dilata la reedificación de los molinos de Poluora, se haze mayor la necesidad que se ve de ella, y mas considerable lo que pierde su Magestad, de quien acabo de tener vn despacho en esta razon. Y porque la execucion de la resolution de sseño que no se dilate, y se disponga con la mayor satisfacion de V. S. que yo pudiere, escusando nuevas dilaciones: suplico a V. S. oyga y de credito a don Fernando de Céspedes, y al Veedor Sebastian Gonzalez de Leon en lo que de mi parte traxeren, en orden al fin deste negocio, para que se acabe con el. Guarde Dios a V. S. como de sseño. Pamplona nueve de Noviembre de mil y seysientos y veynete y dos. El Marques de la Hinojosa.

2 Acordos que el  
Cabildo de la ciudad  
de Sevilla hizo, por  
su conformidad,  
y consentimiento de  
los señores oidores  
de los Reynos de su  
Magestad, se labrasen  
por los molinos y almacenes  
de Poluora en el sitio de  
Quartos, y de Poluora  
en el sitio de  
Quartos, y de Poluora  
en el sitio de  
Quartos.

¶ § 14 \* Y vistas las dichas cartas en el cabildo de la dicha ciudad, (en virtud de los despachos referidos del Consejo de Guerra, y provisiones del Consejo de Justicia, que ya en sustantia continen vnas mismas ordenes, y de vna conformidad mandan, que se labren los molinos y almacenes de Poluora en el sitio de Quartos, en la parte, e forma que la dicha ciudad tiene propuesto, y suplicado) acordó en cinco de Diciembre de mil y seysientos y veynete y dos; y en otros acuerdos hechos por aquellos dias, añadiendo en cada acuerdo cosas que conuinieron, que en suma contienen, que los Cavalleros Veynte y quatro, Diputados deste negocio, o los dos dellos se juntassen con el señor don Fernando de Céspedes Veynte y quatro, y Teniente de Capitan General de la Artilleria, y Sebastian Gonzalez de Leon Veedor della, y les oyesen lo que a cerca deste negocio tratasse de parte del señor Marques de la Hinojosa, como lo pedia en su carta. Y que en conformidad de lo que la ciudad cerca de sseño tenia propuesto y suplica: lo a su Magestad eligiesen, viendo por vista de ojos en el sitio de Quartos la parte donde mejor estarian los molinos y almacenes de Poluora, y allí hiziesen que se edificassen en execucion de lo que su Magestad tenia mandado de vna conformidad de sus Consejos de Justicia y Guerra.

¶ En cumplimiento de lo qual a veynete y quatro del mes de Enero de seysientos y veynete y tres, se juntaron los señores Veynte y quatro Diputados deste negocio, Don Alonso Martel Duran, y don Pedro Galindo de Alben, con los dichos Teniente, y Veedor de la Artilleria, estando presentes Audiens de Ouidio Maestro mayor de las obras de Sevilla. Y el dicho Alonso Marias de Bolaños Poluorista, y Hernando de Najara escriuano de su Magestad, y de las comisiones del dicho cabildo (como parece por su testimonio registrado entre los treze que se han dicho, que se da noticia en el parrafo segundo de la tercera parte) y juntos todos los señores dichos, viendo conferido y tratado sobre la materia, de conformidad nombraron quatro sitios en que el dicho Alonso Marias escogiesse vno para lalear los molinos, como parece por el dicho testimonio registrado.

¶ Y si bien por ciertas contradicciones, e inconvenientes se dio por no labrado vno de los dichos sitios, que fue el que se señaló en la parte baxa de Quartos: despues se nombrò otro en su lugar en la parte alta, que no llegan las aguas del rio, que es donde oy estan labrados los dichos molinos, con sus almacenes, y oficinas. El qual nombramiento de sitio en la parte alta de Quartos se hizo a quatro de Octubre del mismo año de seysientos y tres, y la ciudad dio de gracia este sitio al dicho Alonso Marias por el tiempo que

que en el labrarse Poluora , y el lo acotó así, como todo parece por este pleyto, y testamento del, registrado entre los treze que se dizen en el parrafo segundo de la tercera parte.

¶ 5 15 7 Y en el intervalo de ocho meses que passaron desde veynete y quatro de Enero de seysientos y veynete y tres, que se nombraron los dichos quatro sícios, hasta quatro de Octubre, que se nombró solo el de Quartos en la parte alta, hubo ciertas diferencias nacidas de no tener gusto Alonso Matias de edificar molinos de nuevo en ninguna parte, y así se perdió de comenzar la obra todo este tiempo. En el qual hallando se el señor Alcaide, que a la sazón era desta ciudad, y Capitan General de la milicia, con total necesidad de poluora para diuitos efectos, e importancias, y sin entera noticia de las controuersias, e inconuenientes de labrase Poluora en el sitio de las Bandurrias, intentó valerse de las mynas de los molinos que allí azia, de que dio cuenta en los Consejos de Justicia, y Guerra, y el de Guerra advertido de los inconuenientes, y contradicciones que esto tenia, no atendió a ello. Y el de Justicia acordando que se boluía a hacer novedad, y por ciertas conjeturas, que se comiençan a reedificar los molinos en las Bandurrias, contra lo mandado por seys Promiçiones Reales, despachó la septima Promiçion, como está la execucion a los dichos señores Regentes, y Oydores, mandando, que guardasen y cumpliesen lo contenido en la sexta promiçion, y que en la cumplimento hiziesen labrar dentro de quarenta dias los dichos molinos en el sitio de Quartos, sin admitir, ni dar lugar a ninguna dilacion, ni excusa para ella. La qual Promiçion vino con carta del señor Real Ernerdo de Alarcón, en que mandaua el Consejo (entendido por cierto que se labrasen los molinos en el sitio de las Bandurrias) que se distribiese todo lo que en ellos se huiesse labrado, y se pudiese en el estado que estava de antes (como así parece por la octaua y septima promiçion) de unas de las quales ordenes se contenian otras mas apretadas para la execucion de lo falo dicho en la dicha carta.

¶ Y aunque el señor Regente Don Andres de las Infantas, a que a vno remitida, informó al Consejo, que no se intentava hacer la novedad que se entendia, mas por ciertas importantes causas despachó el Real Consejo la octaua Promiçion, como de su cumplimiento al dicho señor don Andres, mandandole, que sin embargo de lo que dezia, guardase y cumpliesse lo que vltimamente le estava mandado, cerca de que hiziesse, que dentro de quarenta dias primeros siguientes se edificasen los dichos molinos en el sitio de Quartos: y en su cumplimiento el dicho señor don Andres hizo venir a Seuilla (de Sanlúcar de Barrameda) al dicho Alonso Matias, y comenzar la obra de los molinos en el dicho sitio de Quartos a cinco de Octubre de seysientos y veynete y tres. \* La qual prodiguo Alonso Matias tan de espacio, que pasado vn año sin acabarla, murio el dicho señor don Andres: por lo qual se despachó la nona promiçion, en que se cometio el cumplimiento de la octaua al oficio de los señores Regentes, y despues por decima y vltima promiçion se cometio el cumplimiento de la nona (en que se incluye tambien el cumplimiento de la octaua) al acuerdo de los señores Regente y Oydores de esta Real Audiencia, como todas las demas Promiçiones estauan cometi-

*Y Otra contradiccion  
de como la fabrica de  
los molinos de poluora  
en el sitio de Quartos  
es de los del Consejo  
de Guerra, que fue  
causa que se despar-  
chasse por el Consejo  
de Justicia las por  
dichas septima y octa-  
uava.*

*2. Causa porque se  
desparchaba la por  
dichas nona y decima  
promiçion, con que vltima-  
mente se hizo como la  
obra de los molinos y el  
mandado de E. de  
en el sitio de Quartos  
se fuesen en parte  
de Seuilla este pleyto  
n.*

das; porque como boazer ajenar y vnir la comission para diuersos efectos con que lo raso el acabar de hazer labrar al dicho Alonso Martin los molinos y almacenes de Poluora, con sus oficinas en el dicho sitio de Quartos, y con ello fenecerse total y efectiuamente (en fauor de Seuilla, y contentados) este pleyto, y cessar la continua guerra, y vigilancia que se ha traydo los treze años que ha durado para poder preualear contra la defenda admirable y traordenaria, gastos, fauores, y traugas, de que se ha valido el dicho Alonso Martin, de cuya industria, y de sus mu. hos coadiuantes se han originado, los infinitos lances deste pleyto los nueve años de cõpetencia entre los Condejos de justicia, y Guerra. Las diferencias y diversidad de pareceres, y con ello y otros accidentes, notables dificultades, contradicciones, y dilaciones, de cuyos sucesos se pudiera hazer vna larga historia. q. d. lla solo aqui se ha referido, lo mas necesario para dar a entender la grauedad y sustancia deste negocio, traydo infinitos atecimientos, peregrinos y abajos, calanias, molestias y discursos, que ha costado, porque a los que de cerca no lo hã visto, les sería dificultoso de creerlo, y aun de entenderlo, diciendõ se con la breuedad que de tales cosas conuene, en traydo que tanto la breuedad se defice, que por granlaria no se ponen en muchos lugares del, las causas, y fines a que se ordena; el tratar algunas cosas a lo largo y por un traydo sujetandose con ella a la censura, de tenerlas por prolixas y escusadas; sin do a la verdad forposas, y con particular disculso encaminadas a la satisfacion de objeciones, reparo y defenda de contrarias pretensiones, y de las controuersias, y sucesos vna s. que incluidos en los

- Tiempos se pueden usar.

## SEGUNDA PARTE.

CONTIENE  
ALGUNAS DE LAS

ACCIONES MAS CONSIDERABLES QUE SE han executado en la guarda y cumplimiento de las dichas diez Promisiones del supremo Consejo de Justicia. Dize se la parte, calidad y forma en que se ha executado y acabado de todo punto la cõsa de los molinos y almacenes de Poluora y sus Oficinas en el sitio de Quartos. Las grandes pechadas y gastos de mas de quarenta mil ducados, que por este pleyto ha auido entre las partes, y para que mas notouo si a por demostraciones se di a entender, que lo ventilado y ganado en este pleyto de apartar las fabricas de Poluora de Seuilla, es en beneficio del bien comun y particular de todos los vecinos della, y no de todos los que viven en Tuna.

151.



**RECYTOS E**, y con efecto se quise la custodia y posesion de almacenar poluora en Seuilla, y sus arrabales, y en el dicho sitio de las Bandurrias, haciendo toda la que se halló en los almacenes de Triana, y de las Bandurrias, así de su Magestad, como de particulares, en que se halla en novecientos y noventa y cinco barriles de Poluora, y todos se lleuaron ( como por el pleyto parece ) al dicho sitio de Quartos, y en el castiſto del se almacenaron, por no estar entonces hechos los almacenes que oy están para este efecto.

¶ Notifícase a todos los Oficiales Reales, y ministros de la Artilleria, a quien tocava, y a todas las demas personas que conuino, debajo de grandes penas, que no almacenen, ni consientan almacenar Poluora alguna en Seuilla y sus arrabales, y dicho sitio de las Bandurrias, así de su Magestad, como de particulares, sino ó la hagan lleuar a almacenar al dicho castiſto de Quartos: la qual parte señaló y dispuso para el proposito el dicho Conde de Saluatierra, siendo Asistente desta ciudad, en auto que proveyó en este pleyto a quinze dias del mes de Octubre de mil y seyscientos y noventa eſtos. en virtud de la tercera Prouisión, y por la especial comision que ella da para señalar semejante parte distinta y apartada de la dicha ciudad, y arrabales, donde esté toda la Poluora con seguridad de no causar daños quando se enciende: para lo qual buelue a mandar esta tercera Prouisión lo que la primera, que no se consienta almacenar poluora alguna en esta ciudad, y arrabales. Y el Cabildo de Seuilla informó a su Magestad, que el dicho castiſto de Quartos, así era la parte mas a proposito para este intento de almacenar la poluora, en conformidad de todo lo qual por mandado de su Magestad está oy cerca del dicho castiſto, labrado bastante edificio de almacenes, en que se deve y ha de almacenar toda la Poluora.

¶ Y así mismo manda el dicho auto que sea por su cuenta, y costa de todos los seños dichos oficiales de la Artilleria ( lo qual les está notificado ) el buelue a lleuar la dicha Poluora al dicho sitio de Quartos, ó a otra parte mas cerca desta ciudad la trascessen. Y que ningun barquero, ni otra persona traiga, ni ayude a traer Poluora a esta ciudad, ni a sus arrabales, ni a otra parte alguna mas cerca desta ciudad que el dicho sitio de Quartos, lo pena de veynete mil maravedis para la Camara de su Magestad, y cada veynete dias de carcel: y mando, que lo fuso dicho se pregona se publicamente en las partes y barrios que haxien menester.

¶ Y a 2.<sup>a</sup> Item, se deshicieron los molinos de Poluora que auia en esta ciudad y arrabales, que eran los dichos de Alonso Marias, y Damian Perez, que estauan en el sitio de las Bandurrias, el de Damian Perez que se auia quemado se acabó de desbarar, y se sacaron las piedras: y el de Alonso Marias se des hizo del todo desde su principio, y las piedras del vno y otro molino se lleuaron al dicho sitio de las Fuentes vna legua de Seuilla ( como por el pleyto parece ) para que allí se hiziesen los molinos: y porque no se labraron enrouces, passó despues Alonso Marias (así por diez dias a Quartos, donde oy siven en los molinos.

¶ Y a 3.<sup>a</sup> Y así mismo se ha executado, y impedido, que otros Poluoristas no labren, ni refinen poluora en Triana, que lo hazian, ( y antes de

*Que se ha labrado lo restante de almacenar poluora en Seuilla y sus arrabales, sacado del sitio de lo que se fue almacenado de su Magestad, y particular, la qual se lleuó a almacenar a Quartos a vista de Seuilla.*

*Quise el poder labrar poluora en Seuilla y sus arrabales con embargo los molinos de ella, que auia en el sitio de las Bandurrias de Triana.*

*Que para por diez dias de carcel se executó en el castiſto de Quartos.*

*En las Plazas de Poluora de Triana, y del fío de San Diego de las Indias, y en las de San Pedro, y en las de San Juan, y en las de San Pablo, y en las de San Andrés, y en las de San Mateo, y en las de San Marcos, y en las de San Juan de los Rios, y en las de San Juan de los Baños, y en las de San Juan de los Baños de San Pedro, y en las de San Juan de los Baños de San Pedro.*

passar a delante, conuicne advertir y satisfacer lo que se propuso, que el beneficio de quitar que no se labee, retine, ni almacene Poluora en Sevilla, no es solo en seruicio de los vezinos della, que viven en los barrios cercanos al Rio, y Triana, donde lo mas ordinario se hazian estas cosas, sino en utilidad, y seruiuo comun y general de toda la ciudad y barrios mas apartados de Triana, como se entendera por las razones siguientes.

1.ª *Q* Primeramente, porque los incendios de la Poluora siempre suceden y han sucedido de dia, y es cosa muy contingente a qualquier vezino de Sevilla estubo en aquella ocasion en algunos negocios en Triana, o estacion nes de denonacion, o campo de las Bandurrias en alguna salida recreable, o visita de la pesqueria de los sribalos, o en el paseo de la estacion de San Diego, o en los passajes y recreacion de los barcos del Rio, o onlla y ribera del, donde en particular junto a la torre del Oro (por estar en frente della de la otra parte del Rio los molinos de Poluora, quando se encendieron el año de setenta y nueue) cayeron muchas vigas, y los dichos ardiendo, que bolid la Poluora, quantandolos en alto, y elparciendolos por el Arsenal, y ribera del Rio; y muchos pedaços de cuerpos muertos de los hombres, y mulas, que bolid y hizo pedaços la Poluora. Y sucediendo (como cosa tan contingente) el estar en una destas partes, donde han sucedido estos y otros semejantes fracasos y desgracias, quien se podia escapar de estos peligros, por noble, o rico que fuesse? Ni por apartada que tuuiese la vivienda y morada de su casa de Triana y confines de el Rio?

2.ª *Q* Item, porque estos sucesos y desastres muchas vezes han estado para alcanzar a toda la ciudad, y barrios mas apartados della. Que en el incendio del año de ochenta estubo (como mas largo después se dice) para encenderse dos mil quinates de Poluora juntos, que con la demas que se encendio bastara asfolar toda la ciudad, o la mayor parte della. Y lo mismo succiua en el incendio del año de seysientos y treze, que auia do temblado la tierra con el incendio de los molinos de Poluora, tembló segunda vez mucho mas, y la comarca, con el incendio de trezientos quinates de poluora, que se quemaron en un almacén en las Bandurrias; y si el fuego y vigas ardiendo, que del alcançaron a hazer daños en otro almacén que alli auia, no se apagaran antes de llegar a la mucha Poluora que tenia, fueran muy gentiles las ruinas en esta ciudad, por tener mas poluora, y ser mucho mas fuerte el segundo almacén, y seguiese a tan gran temblor de tierra, como auia precedido, otro mucho mayor, y mas ardentado, y violento.

3.ª *Q* Y si qualquiera de los incendios de Poluora que ha auido, y temblores de tierra que han causado, succidieran en el tiempo del aurdada pasada de este año de seysientos y veinte y seys, quando estauan los edificios, y las cimientos llenos de agua, y todos recalados, y temblado, que cada se escapara en Sevilla, que toda, o en parte no se aruinara? pues con sola la inundacion del rio, y lluvias del cielo, las que no cayeron fue por el socorro de los infinitos puntales que los puñeron. Y si juntamente de costumbre (sin mandarlo su Magestad) se edificaron por cinco meses el seruiuo de los coches, mientras se extinguian y reparauan las paredes,

por que

*Que una cosa muy contingente dello se que para vezino de Sevilla en Triana, a una de las partes, que han sucedido los incendios de la poluora, y el peligro de la vida.*

*Que muchas veces ha estado para encenderse dos mil quinates de Poluora juntos, que con la demas que se encendio bastara asfolar toda la ciudad, o la mayor parte della.*

*Que si los edificios y las cimientos fueran llenos de agua, y todos recalados, y temblado, que cada se escapara en Sevilla, que toda, o en parte no se aruinara? pues con sola la inundacion del rio, y lluvias del cielo, las que no cayeron fue por el socorro de los infinitos puntales que los puñeron.*

porque los temblores que les causan el ruido de ellos no los derribasen, que euidente ocasion seria de hazerlo los estremocimientos y grandes temblores de tierra, que los incendios de Poluora causan?

4.º Lo otro, porque Sevilla, y todos sus vezinos estauan sujetos a padecer en todos tiempos los daños de los incendios de la Poluora, mas de poco tiempo y a menudo en qualquier Collacion, y barrio antes que se quitaran los molinos y almacenes de Poluora del dicho sitio de las Bandanias, porque antes que se quitaran deste sitio, y se ganaran las dichas Prouisiones, y cedulas que lo mandan. Los que tenian facultad para la, labrar poluora la podian labrar y almacenar en su casa en todos los barrios y partes de la ciudad que quiesse, sin auer cedula, ni Prouision que se lo vedasse, e impidiesse, ni tal auia podido ganar esta ciudad, no obstante las muchas diligencias, comisiones, y acuerdos, que sobre esto auia antes hecho, como se entienda bien de los acuerdos registrados entre los treze testimonios que se dizen en el parrafo segundo de la tercera parte. Y del informe que en esta razon se hizo a la ciudad por su mandado, que tambien está registrado entre los dichos treze testimonios. Y este daño pudetiera mayor esta ciudad, y mas a menudo en estos tiempos, que ay permission para que todos libremente vendan y labren Poluora, con q̄ junto con poderla labrar y almacenar donde cada vno quisiere (como antes podian) no auia barrio, ni persona de importancia que no tribuiesse sujeta a padecer inmediatamente junto a su casa, o calle, o tienda, los daños y peligros de ser bolado y muerto de la Poluora, y destruirla su hacienda y casa.

De las quales ocasion, daños, y peligros ha librado a los vezinos desta ciudad, y a cada vno de ellos en particular las dichas Prouisiones, y cedulas, y la buena execucion dellas: por lo qual se dá por bien empleado la mucha costa y trabajos que costaron ganaras, y hazerlas executar, cuyas dificultades se pudieron tolerar con este discurso, y pensamiento del bien comun, seguridad de vidas, y haciendas de dello resultaua y resulta a todos los vezinos desta ciudad. Que a no ser este bien comun de todos, no se pudieran tolerar (por solas comodidades particulares) semejantes trabajos, ni sufrir tantas contradicciones, y a vezes de los mismos, para quise procurara este bien, y aun de otros que no eouiene decirlo.

5.º Y en la execucion y cumplimiento de las dichas Prouisiones se le ha impedido al dicho Alonso Martin boluar a labrar sus molinos en el dicho sitio de las Bandanias las muchas vezes que lo ha intentado, no obstante auerle ayudado a esto grandes y poderosos personajes con suales y apretados medios, y comenzados a labrar, en virtud de cedulas del Real Consejo de Guerra, despachadas antes que se conformasse con el parecer del Consejo de Justicia, en que se labrasen en Quartos. Y a otros Poluoristas pretendiendo labrar molinos de Poluora en otros sitios mas apartados de Sevilla que el dicho de las Bandanias, y no tanto como el de Quartos, se les ha impedido el labrarlos, por mandar las dichas Prouisiones, que no se consientan, ni den lugar, que se hagan, ni edifiquen en otro ningun sitio que el de Quartos.

En el qual sitio por tenen los señores don Fernando de Cespedes, Teniente de Capitan General de la Artilleria, y Sebastian Gonzalez de

*Que se pide para  
labrar, y almacenar  
poluora en qualquier  
sitio de esta ciudad,  
antes que se ganaran  
las dichas prouisiones  
nuestras, y se acordase  
de ellas, y se acordase  
antes, que se librasen  
estas prouisiones de  
esta ciudad de pa-  
decer punto a punto  
por los incendios y  
bolos de la poluora.*

*Que se ha impedido  
de mudar, vender, o  
distribuir Poluora, ni  
de labrar molinos, y  
almacenes de poluora  
en fuera del sitio de  
Quartos.*

*Acuerdo de 17 de  
Septiembre de 1705  
de Madrid se le  
ordenó por real cédula  
de Justicia, y  
Guerra para que se*

*labrá los molinos, y almacenes de pólvora en el sitio de Quartos, hasta que los labrasse en Africa.*

Leon Veedor della, orden del señor Marques de la Hinojosa su Capitan General (en virtud de la que su Excelencia tenia del Real Consejo de Guerra) para hazer, que el dicho Alonso Matias labrasse los molinos en este sitio de Quartos, y para que no queriendo, buscassen otra persona, q los labrasse, y tomasse el asiento de la Poluora. Proueyeron vn auto ante Lazaro de Olmedo Jurado de Seuilla, y Eferuiano de la dicha artilleria, en el mes de Octubre del año de seysçientos y veynte y tres, en que mandaron notificar al dicho Alonso Matias (y se le notificó en el dicho mes de Octubre, por el mismo Eferuiano) que dentro de diez dias començasse a labrar los molinos en el dicho sitio de Quartos, y los proseguie se hasta acabarlos, con apromiemento, que de no hazerlo, se buscara persona que los labrasse, y tomasse el asiento de la Poluora. Y para hazerle el dicho requirimiento, y apremio le obligaron a venir de Sanlucar de Barrameda a esta ciudad: y que tuuiesse los suso dichos señores la dicha orden para hazerle este apromiemento y apremio; (de mas de costar por el dicho auto que proueyeron) parece por ciertas declaraciones, o respuestas suyas, hechas ante Juan de Carrança Andino eferuiano publico de Seuilla, en treze, y diez y ocho dias del mes de Enero del dicho año de seysçientos y veynte y tres:

§ 3. ¶ Y así mismo en virtud de las dichas Prouisiones, en el dicho mes de Octubre de seysçientos y veynte y tres se hizo la misma diligencia y apremio al dicho Alonso Matias (demas de los que se le auian hecho antes) obligandole a que labrasse los molinos, y almacenes de pólvora a su costa en el dicho sitio de Quartos, o a que declarasse, no quererlos labrar; para que otros Poluoristas los labrasen, como mandauan las dichas Prouisiones, y auer otros muchos que los querian hazer, y por no querer el dicho Alonso Matias, que otros Poluoristas los edificassen, se le obligó a que el los labrasse, y en la execucion de hazer que los començasse, y acabasse de labrar de todo punto (con mandarse, y diligenciarse de conformidad de ambos Consejos de justicia, y Guerra) se pasaron quatro vltimos años deste pleyto, y tales y tantas dificultades, escusas y demoras puestas por Alonso Matias, y otras causas, que pedian referirse con particular tratado, sin fufirse pasar inclusas en las otras dichas por mayor. <sup>1</sup> Y las que tocan al dicho Alonso Matias se dicen en el segundo memorial impresso por orden de Seuilla el año de seysçientos y veynte y cinco, y presentarlo en este pleyto: que se contiene en quatro pliegos, y se hizo (en vna de las muchas ocasiones que se le apremió a que proseguie se la obra) recopilando en el las razones, justificacion, y causas, que auia para mandarle la Real Audiencia acabar luego los dichos molinos; sin concederle mas terminos, ni atender a mas escusas. Y tratado para el proposito otras particulares cosas deste pleyto, importantes que se vean. Y aunque en virtud de lo qual se le mandó al dicho Alonso Matias acabar los molinos con toda perfeccion dentro de muy breues dias, no lo hizo hasta pasado mucho numero dellos, y ser apremiado a cumplirlo por varios modos, y caminos, con que efectiuamente a su costa labró los molinos y almacenes, con sus oficinas en el dicho sitio de Quartos en la forma y parte que luego se refiere, con la distincion y particularidades que para diuersas importancias, y acatamientos conuenie.

*1 Relación de lo que auia en el segundo memorial que se presentó en Seuilla en el año de 1625, con lo que costó esta obra, y labrar Alonso Matias los molinos en Quartos.*



¶ 5 6 <sup>o</sup> Están labrados los tres edificios de la fabrica de la Poluora distintos y apartados vnos de otros, como necesario es, para que encendiéndose la Poluora del vno no alcance y quemé la del otro. El asien to y puesto donde están fundados es pasado el castillo de Quartos, como vamos al lugar de Dos Hermanas, entre el camino que va a este lugar, y el del arceife, que llaman de la Armada, que va a Xerez de la Frontera. <sup>o</sup> El vn edificio, que son los almacenes de Poluora, están del castillo de Quartos medidas por cuerda, setecientas y trece varas; y desde el dicho Castillo al edificio de los molinos ay quinientas y ochèta y cinco varas; y desde la casa de fuego, cocina y aposento de moços de los molinos al dicho Castillo se midieron quinientas y noçe varas.

¶ 7 <sup>o</sup> Y desde los almacenes a la casa de fuego trezentas y vna vara, y desde los almacenes a los molinos ciento y treynta y cinco varas; y del de los molinos a la dicha casa de fuego ciento y quarenta y dos varas: todas medidas por Andrés de Ouedo Maestro mayor de las obras de Sevilla, y por los Alcaldes Alarifes de la dicha ciudad, como parece en este pleyto por la declaracion que los suso dichos con juramento hizicò en la vista, y visita de los dichos edificios (a peticion de Sevilla, y por mã dadud del Acuerdo de la Real Audiencia) ante Lucas Garcia Escriuano del officio de los dichos Alcaldes Alarifes, en veynte y cinco de Octubre de mil seysçientos y veynte y cinco años. Por cuya declaracion assi mismo consta todo lo demas que a cerca de los dichos edificios se dixere, y mucho mas, que no se fizere.

¶ 8 <sup>o</sup> De los quales edificios el de la casa de fuego tiene treynta va ras de largo, y de ancho cinco y media; y el almacén diez y seys varas de largo, y de ancho siete; y ambos edificios están labrados de muy fuertes tapias, y rasas de ladrillo. Los techos son de tablas, sobre buenas made ras, y texas los todos de canchones, canal y rublon; las puertas son clau ditzas, y muy fuertes, con llauces grandes de loba. Y la casa de fuego tiene dos fionces con sus puertas, aposento, gran chimenea, y coral de calderas para refinar el salitre, y otras comodidades de buena disposicion y obrá.

¶ 9 <sup>o</sup> La casa de los molinos son quatro insignes quartos, labrados de fortissimas tapias, y rasas de ladrillo, que medidos tuvieron, el quanto donde está la puerta, y el de Medio dia que le corresponde, quarenta y ocho varas de largo cada vno. Y el quanto que mira al Poniente a la parte del Rio Guadalquivir, y el del Oriente, que le corresponde, quarenta y siete varas y media cada vno; y de ancho tienen los tres quartos seys va ras, y el vno quatro y tercia. <sup>o</sup> Y en los dichos quatro quartos están puestos nueve molinos corrientes y molientes, fabricando Poluora, y otros se van poniendo, porque caben y ay sitio para mas de quinze molinos, quedando sobradas pieças para granadores, cauallerizas, y vn quar to entero para senir de atarazanas, en que guardar petrechos, botijas, y duelas çofas, para el senicio de los molinos; y de la entrada y salida puer ta dellas: Se entra a vn patio grande, que tiene de largo treynta y cinco varas, y de ancho treynta y tres; dòde a vn lado está vn gran poço cò su boca de ladrillo, todo codoso y bien hecho. Y de los quatro quartos mirá al dicho patio veynte venetas, que las <sup>o</sup> diez y siete dellas tienen rejas de hierro, cada vna de a dos varas menos quarta de alto, y de ancho vara

<sup>o</sup> La particularidad y forma es que están labrados con las bridas los molinos y almacenes de poluora y se sitúan en el Rio de Quartos.

<sup>o</sup> Aditadas y distan cias que los molinos y sus oficinas están del castillo de Quartos.

<sup>o</sup> Distancias que en este pleyto se declaran, molinos y almacenes.

<sup>o</sup> Aditadas, particularidad y forma es que está labrado el almacén con triple espaldar de fuego.

<sup>o</sup> Aditadas, particularidad y forma es que está labrado la casa y castillo de los molinos.

<sup>o</sup> Que están puestos nueve molinos corrientes y molientes, y caben quinze, y granadores, y cauallerizas, quedando vn quarto destinado para granadar poluoras.

<sup>o</sup> Que la casa de los molinos tiene diez y siete rejas de hierro.

y rexia; y todas veynte tienen sus puertas clauadizas, con alcañes por de dentro: Y tiene cada una dividida por las piezas, ocho puertas con sus clauadizas, y muy fuertes, con sus cerraduras, y llaves grandes de lobo. Y las amadrinas de los dichos quatro quartos son todas de madera de castaño fuerte, y entablados de buena tablazon, y texados de canclones; y tiene otras muchas cosas particulares tocátes a buena disposició, y obra, preuenciõ de malas, instrumentus y peltrochos, de forma que a dicho de quien lo entienda, no tiene la Magestad en estos Reynos tan buena y acomodada fabrica para la prouisiõ de la poluera.

*Après de lo que se ha gastado en la 3.<sup>a</sup> obra de los dichos molinos, para lo pleyto, se ha visto que el pleyto es de quatro años, en cada uno de los años, se ha de pagar un tanto, y se ha de pagar un tanto.*

¶ § 7.<sup>o</sup> Añõ apreciado lo que el dicho Alonso Martin ha gastado en los edificios desta fabrica, (por aver sido todos los materiales de acarreto) en ocho mil ducados: y en el pleyto y perdidias por el, doze mil ducados. Y a su Magestad, Seuilla y demas partes ha costado (con perdidias, que por este pleyto han tenido) mas de veynte mil ducados; de los quales ha lastado su Magestad la mayor parte, por perder cada año de los que danõ el pleyto, los intereses de los dos asientos (que dexarõ de coner) que tenia hechos con los dichos Polueros Alonso Martin, y Damira Perez, y en los quatro años auentõ la perdida del vltimo asiento, que hizo con el dicho Alonso Martin, treze mil y quatrocientos y nouenta y vñ ducados, a tres mil y trezientos y setenta y dos ducados y ocho reales cada año, que tenia obligacion a dar gracioso a su Magestad (con los quatro mil y cien reales de salarios de ministros) por la facultad de poder el solo labrar Poluera en esta ciudad, y ciertos lugares de su comarca, como asy pareçe por el testimonio del dicho asiento, presentado en este pleyto.

¶ Y aunque pudieran ser gastos de mas de quarenta mil ducados del, y los innumerables trabajos dichos que ha costado, baxo ponderacion, y estimacion a todos los vezinos de Seuilla, de sustentar, y no dexar perder negocio de tan sabido precio, mas solo baste, y pueda para esto el interes que les va tan conosciõ de las casas, y las vidas, cuyas experiencias, y probauças, de las muchas que en diuersos tiempos ha costado el estar cerca de la poblacion la fabrica de la Poluera, hizo comprar a tanta costa el precio y vñico remedio de apartarla. Y la prueba de estos daños recibidos, y que se podian recibir (estando cerca los molinos) se remite a que se vean en las informaciones, y papeles, que en el parrafo segundo, de la tercera parte se dá noticia, y en lo alegado y probado en este pleyto, y particularmente en el primer memorial, que en el está presentado; que Seuilla hizo imprimir el año de seysçientos y veynte y vno, donde recopilõ las desastradas experiencias de los dichos daños. Y supuesto que nunca saltarán zelosos de conseruar el remedio de ellos, como cosa tan necessaria, e importante, y que mira al bien comun, y particular de todos los vezinos desta ciudad, se les aunga en la siguiente parte, donde estaa de manifesto los papeles, y executorias reales, que produçion, guardan, y tienen, el remedio de los dichos daños.

# TERCERA<sup>rr</sup> PARTE, EN QUE SE

dá noticia de los Archiuos, y Legajos, donde se hallarían los Originales, Traslados, y Registros, que se han hecho de este pleyto; y de las Executorias, Provisiones, y Cédulas de su Magestad, Informaciones de daños de la Poluora, y de los demas papeles, que en razon de este negocio conuiene, que en todo tiempo parezcan, y estén de manifesto, para impedir qualquier novedad que se intentare cōtra lo q̄ dicho es, q̄ se ha executado y ganado por este pleyto en prevencion, y remedio de los dichos daños.

Y se advierte, que papeles bastan, y tomarán para ello.

¶ S I



L pleyto, y todos los autos originales, que en razon del se han hecho (ante diversos Juezes) está juntos, que todos se han acumulado, y hecho un cuerpo de ellos: entre los quales autos están pre-

*Donde se hallará el pleyto original, y los autos que del se han sacado y registrados ante el Escrivano publico de Sevilla.*

sentados los papeles de mas importancia de este negocio, y al pedente el dicho pleyto está en el oficio de Diego de Arana Escrivano de Camara desta Real Audiencia de Sevilla, como Secretario que es del Acuerdo general de los señores Regente y Oydores de la dicha Audiencia. Y está en el legajo del Acuerdo general, en pergamino, y intitulado. La ciudad de Sevilla, en virtud de ciertas Provisiones de su Magestad, sobre la reedificación de los molinos de Poluora, con Alonso Matias de Bolados, y otros.

¶ Del qual dicho pleyto se han sacado tres traslados a la letra, el uno está presentado en el Real Consejo de justicia, sala de Gobierno, y en poder del Secretario, Escrivano de Camara Pedro Montemayor del Mar mol. Y otro está guardado en el Archivo de esta ciudad de Sevilla, en el qual deno, y legajo que despues se dice a lo vltimo del parrafo sexto de esta tercera parte. Y el otro está presentado en el Real Consejo de Guerra, y en poder del Secretario Barolomeo de Anaya Villanueva; y en este traslado faltan algunos autos, y papeles. Y del dicho pleyto se sacó un testimonio, parte en relacion, y lo demas a la letra, que se contiene en mas de diez folias, y lo hizo registrar la dicha ciudad ante Juan de Carranza Escrivano publico de Sevilla, quando y con los demas testimonios que luego se dicen.

¶ Las Executorias originales de las Cédulas del Real Consejo de Guerra, y diez Provisiones originales del supremo Consejo de justicia, están en el Archivo del Cabildo de la ciudad de Sevilla, en el qual deno y le

*En donde están el Cédulas y Provisiones originales, y los registros que de ellas se han hecho en esta*

*Los de Sevilla, con  
oficinas de su  
de la dicha ciudad.*

*Regidros de Sevilla  
de los regidores  
en las qual  
se govierna la ciudad  
de todos los papeles  
por occasion de  
se pleyto, de lo qual  
sea de los ademas  
de los*

*Delos cuerpos, q  
contiene una lista  
anexo de los diez  
regidores, de los q  
en otros diez años  
se pleyto.*

*El diez y siete años  
de los regidores  
de los q  
de los q  
de los q*

*El diez y siete años  
de los regidores  
de los q  
de los q*

*El diez y siete años  
de los regidores  
de los q  
de los q*

gros, que adelante se dice en el dicho parrafo sexto desta tercera parte: y antes que allí se entrasen, los hizo registrar la dicha ciudad, ante Juan Vazquez de Santa Cruz Escriuano publico de Sevilla. Las cedulas a catorze del mes de Diciembre, de mil y seyscientos y veynete y dos. Y las Provisiones con sus obedecimientos, a diez y seys dias del mes de Abril, de mil y seyscientos y veynete y cinco años.

¶ § 2.º Y segunda vez se registraron por la dicha ciudad todo junto Cedulas, y Provisiones originales, ante Juan de Carranza Andino Escriuano publico de Sevilla, a veynete y quatro dias del mes de Marzo de mil y seyscientos y veynete y seys años, juntamente con treze testimonios, en que se contiene la medida, y lissianca de todos los papeles tocantes a este negocio, y pleyto: el qual registro aunque se hizo todo junto, y está en un cuerpo, pero para dexarse con mas claridad lo que contiene, se divide en tres: y dice en suma lo principal que contiene cada testimonio, para que siendo menester cada uno de por sí, y vovriendose a buscar de las partes donde en este papel se citan, facilmente se hallen (en que numero, y lugar están, y ante quien passaron) por la razon particular que de los se da.

1.º En cuya conformidad, el primer cuerpo tiene cinco testimonios, de los quales el primero contiene las Propositiones, q ciertos Regidores de Sevilla hizieron, por el mes de Mayo en su Cabildo, los años de mil y quinientos y setenta y nueve, y de ochenta, ponderando a la ciudad la necesidad de poner remedio en los daños q se auia recibido con los dos incendios de Poluora, q auia auido los dichos dos años. Parece tambien por este testimonio lo que la ciudad acordó para procurar el dicho remedio. Y así mismo contiene esta peticion, que se presentó en el Cabildo de la dicha ciudad, a quinze de Noviembre, del año de mil y seyscientos y treze, pidiendo se procurasse el remedio de los daños que se continuaban y recibian con los incendios de la Poluora, pues se auian visto tan grandes con el incendio proximo de aquel año. Contiene tambien lo que la ciudad acordó, como fison que nombró; informaciones que mandó hazer de los dichos daños, para procurar en la Corte de vna vez el dicho remedio.

2.º El segundo testimonio contiene vna informacion, que la Ciudad hizo de veynete testigos, ante Pedro Gil del Rio Escriuano de la Audiencia y juzgado del Teniente mayor, en siete de Diciembre de mil y seyscientos y treze años; por donde constan los daños, raynas, y muertes, que en dichos tiempos, y ocasiones Sevilla ha recibido, con los incendios de la Poluora, y la necesidad que tiene para su conservación, de que esté apartado della vna legua los molinos, y almacenes de esta municion.

3.º El tercer testimonio contiene la informacion que el Conuento de nra Señora de la Victoria de Triana hizo a veynete y siete dias del mes Mayo, del año de mil y seyscientos y diez y seys, ante Juan de Santa Maria escrivano del juzgado del Teniente Menor, por donde constan los particulares daños que recibió el dicho Conuento, con el incendio de Poluora del año de seyscientos y treze.

4.º El quarto testimonio contiene la informacion, que el Conuento de nuestra Señora de los Remedios, de Carmelitas Descalzas de Triana, hizo en diez y nueve dias del mes de Noviembre, del año de mil y seyscien-

tos y treze, ante Juan de Palma Eſcriuano del Jugado del Teniente Ma<sup>or</sup> y n<sup>o</sup>, por don le conta las muchas, y ſingulars daños que recibió el dicho Comento, e en el incendio de Poluora del año de ſeyſientos y treze.

3 ¶ El quarto teſtimonio contiene, dos Proſiſiones que la Ciudad de Sevilla p<sup>ro</sup>curó del Rey, el Conſejo de Juſticia, antes de las diez que ſe han referido. Y contiene tambien algunos importantes acuerdos del Cabildo de la dicha Ciudad, hechos ſobre la materia: y vna petición, y ofrecimiento, q<sup>ue</sup> Don Juan Peláez Poluorilla hizo en el dicho Cabildo, obligandole a labrar dos caſas de Molinos de Poluora, y dos de almacenes della en el ſitio de las Fuentes, un legua de Sevilla, en conformidad de lo que la dicha Ciudad pretendia.

4 ¶ Estos cinco teſtimonios deſte primer cuerpo ſe juntar<sup>on</sup>, y regiſtrar<sup>on</sup>, para que durando con eſto la memoria, y probanças de los dichos daños recibidos, y noticia de las diligencias, que en diuerſos tiempos, el ſermeño deſſos ha coſtado. Se conozcan, y ponderen ſiempre las impoſtancias deſte negocio: gaude, y ſuſtente el remedio tan neceſſario, y precioſo, que ſe ha pueſto, para eſcudar los dichos daños.

1 ¶ 5 3<sup>o</sup> El ſegundo cuerpo tiene otros cinco teſtimonios, que el primer Comento tiene vn teſtimonio a la letra del regiſtro, que la Ciudad hizo en diez y ſeys dias del mes de Abril, del año de ſeyſientos y veynete y cinco, ante Juan Vazquez de Santa Cruz Eſcriuano publico de Sevilla, de las dichas diez Proſiſiones originales, y de ſus obediſſimientos.

2 ¶ El ſegundo teſtimonio contiene el ſuſtento, y ſúplica, que la dicha Ciudad hizo a ſu Mageſtad en el mes de Mayo del año de mil y ſeyſientos y veynete y vno, ſuplicando y proponiendo los ſitios de las Fuentes, y Quartos, por los mas a propoſito, para fabricar en ellos los dichos molinos, y almacenes: y preſentan lo papeles de importancia, que lo teſtifican, eſpecialmente el primer memorial de ocho pliegos, que Sevilla hizo imprimir el año de ſeyſientos y veynete y vno, principalmente para eſte intento y propoſito.

3 ¶ El tercer teſtimonio contiene algunas cartas del Conſejo de Guerra, negandole a la Ciudad lo ſuplicado en el ſeñalado informe, y mandandole, que directa, e indirectamente contradieſſe, el hazerle los molinos en el ſitio de las Bandanias. Y aſi muſtra conſtante los acuerdos que la Ciudad hizo a veynete y dos de Junio del año de ſeyſientos y veynete y dos, para encaminar fueſſe mejor informado el dicho Conſejo de Guerra, y modoſe de puerco, mandando, que los molinos ſe hizieſſen en los dichos ſitios de las Fuentes, o Quartos, como ſe propoſe, y ſuplicado. Y en vno deſſos acuerdos la dicha Ciudad mandó, que todo lo que ſe gaſtara en eſte pleyto, y pretencion, ſe pagara por cuenta de gaſtos de pleytos.

4 ¶ El quarto, contiene vn teſtimonio a la letra del regiſtro, que la Ciudad hizo a catorze dias de Diciembre, del año de mil y ſeyſientos y veynete y dos, ante Juan Vazquez de Santa Cruz, Eſcriuano publico de Sevilla, de las Cédulas del Real Conſejo de Guerra, en que concedio a la dicha Ciudad, que los molinos de Poluora ſe edificaraſſen en la parte y forma que tenia propoſto, y ſuplicado, que ſon los dichos ſitios de las Fuentes, o Quartos. Y eſto en ſuſtancia fue conformar-

*1<sup>o</sup> Las ſiſtas e ſúplicas  
dadas para que ſe  
publicara, y regiſtra-  
ra los cinco teſtimo-  
nios deſte primer  
cuerpo*

*2<sup>o</sup> Segundo cuerpo es  
en que ſe contiene  
otros cinco teſtimo-  
nios de los ſeñal  
dos: e que ſe regiſtra-  
ra eſte cuerpo en ſeñal  
de ſuſtento*

fe, con el Real Consejo de Justicia, y mandar, lo que el tenia mandado. Y así mismo contiene el dicho testimonio, ciertos acuerdos de inq. utilidad, que Sevilla hizo, en nueve de Noviembre, y en cinco de Diciembre, del año de mil y seiscientos y veynete y dos, mandando registrar el dicho despacho, y executar en el Consejo de Guerra, y que en el sitio de Quartos se señalase la parte donde se avian de labrar los dichos molinos, y almacenes.

¶ El quinto testimonio contiene en relacion el señalamiento de quatro sitios, que ante Hernando de Najara Escriuano de las comisiones del Cabildo de Sevilla, en veynete y quatro de Enero, del año de mil y seiscientos y veynete y tres, hizieron los Diputados nombrados por la dicha Ciudad, en conformidad de las personas que el señor Marqués de la Hinojosa, Capitan General de la Artilleria de España, pidió a la Ciudad, que fuesen oydas de su parte, para que el sitio donde se labrasen los dichos molinos fuese el mas a proposito para todos fines. Y últimamente se vieron a labrar (como es á dicho) en el sitio de Quartos, que es vno de los dichos quatro sitios que así se nombraron.

¶ Y estos cinco testimonios de este segundo cuerpo, y los tres que se siguen del tercero, cada vno de por sí son suficientes, y contienen lo necesario (principalmente el tercero) para contradecir, y comenzar qualquier novedad, que en este pleyto se intentare contra lo pretendido, y ganado por la Ciudad: por lo qual nunca se presentara, y valdria, de ambos cuerpos juntos: y para luzerlo así, se advierta de facer (como al presente se ha hecho) cada cuerpo autorizado, y firmado de por sí, y el registro de los dichos testimonios se hizo de manera, que dá facultad para ellos, como luego se verá.

¶ El tercer cuerpo tiene tres testimonios, y el primero es del dicho Secretario Diego de Arana, y contiene todo lo actuado en este pleyto. Algunas cosas en relacion, y muchas a la letra, con que tiene mas de cien fojas: y tiene tambien á nulada a la letra, todas las dichas cedulas, y prouisiones.

¶ El segundo testimonio contiene la declaracion, que ante Lucas Garcia, Escriuano de los alcaldes Alarifes, en veynete y cinco de Octubre, del año de mil y seiscientos y veynete y cinco, hizieron Andres de Ouedo Maestro mayor de las obras de Sevilla, y los alcaldes Alarifes della, de la parte, calidad, y forma, en que están labrados los molinos, y almacenes de polora, y sus oficinas en el sitio de Quartos.

¶ El tercero y último testimonio contiene cierto parecer, que el señor don Pedro Galindo Veynte y quatro, dio a Sevilla, en diez y siete dias del mes de Febrero, del año de mil y seiscientos y quinze, por mandado de la dicha Ciudad, y que se llamó a Cabildo para oydores de importancia, para saber la estima que Sevilla hizo, de que se le diese, y ayudasse a conseguir lo pretendido en este pleyto, y para conjeturar lo mucho que ha gastado la dicha Ciudad en el.

¶ Y las dichas Cedulas, Prouisiones, y treze Testimonios, hizo registrar la Ciudad, de suerte, que qualquier vezino della, puede sacar todos los traslados autorizados que quisiere, de todos juntos los dichos testimonios, o de algunos, o de cada cosa de por sí.

Y es

*1.º Que el segundo y tercer cuerpo de los testimonios, cada cuerpo, contiene y contiene todo lo que se hizo para su poder, y para no poder, qualquier novedad que en materia de este pleyto, y causa se intentare.*

*2.º Que el cuerpo en que se contiene tres testimonios de los tres dichos, que se registraron, se registró en los tres nombres siguientes, y el primero testimonio es el de este pleyto.*

*3.º Que qualquier vezino de Sevilla puede sacar traslado de los dichos testimonios juntos, o de por sí.*

\* Y en consideracion de la facilidad, con que (por los varios sucesos de los tiempos) se pierden, rompen, y consumen, los papeles, para mas seguridad, y guarda, de ellos, que tan importantes son: (y para que en quanto se pudiere, no se pierda la memoria de ellos, sino antes se hallen a las manos, en todos tiempos) se han facado siete copias, o traslados autorizados de los dichos testimonios, registrados, cedulas, y provisiones, y se han guardado en los Archibos, y Legajos siguientes (enquadernados en pergamino, y intitulados: 1.º Executorias de doze Provisiones, y Cedula de su Magestad: Testimonio del p'eyto, y demas papeles, autos, y recardos, para poder impedir, que no se labre, refine, ni almacene, Poluora en Sevilla, ni las arabales, ni en otra parte, fuera del sitio de las Fuentes, o Quares, como su Magestad ultimamente lo tiene mandado: en prevencion, y remedio de los grandes danos, que se recibian en la dicha ciudad, por estar las fabricas de la Poluora en otros sitios mas cercanos a su poblacion.

¶ 1.º Primeramente, está guardado vno de los dichos traslados, o copias, en el Archibo desta Santa Iglesia de Sevilla, en el caxon, numero treinta y ocho: cuya razon de lo que contiene (en conformidad del supradicho titulo) está tomada en la letra P. en el libro del Abecedario, q̄ está en la Constitucion de la dicha Santa Iglesia, donde queda memoria de los papeles que se entran en el dicho Archibo, y de la parte donde se guardan.

¶ 2.º Item, en el Archibo del Cabildo de los señores Iurados de esta Ciudad de Sevilla, entre los papeles de mas importancia, que alli tienen, es que será muy facil hallarle, de mas de la razon que della se hallará en la letra P. del libro, y protocolo en que se escriven los papeles, que se entran y sacan del dicho Archibo.

¶ 3.º Item, en el Archibo de la Iglesia de señora Santa Ana, de Triana, Guarda, y Collacion desta Ciudad de Sevilla, fundacion del señor Rey Don Alonso el Sabio, de gloriosa memoria: está tomada la razon de lo que contiene la dicha copia, y donde se hallara. En el primer Protocolo, enquadernado en tablas al principio, despues de los indices, a fojas siete: y luego se sigue inmediatamente, el numero primero de las dos Capellanias de Gonçalo de Herrera, que administra la fabrica de la dicha Iglesia: y está guardada la dicha copia, y papeles q̄ contiene en el primer legajo de los titulos de la dicha Iglesia, que corresponde al dicho Protocolo, y son los primeros papeles de el dicho Legajo.

¶ 4.º Item, en el Archibo del Convento de nuestra Señora de la Victoria de Triana, y hallarse ha la razon de los dichos papeles en el Protocolo, y libro del Abecedario en la letra P. y alla se dice el legajo donde están guardados, y a que numero.

¶ 5.º Item, entre los papeles de la fundacion, y demas importancia, q̄ en el arco de tres llaves tienen los Padres Descalços Carmelitas, del Convento de nuestra Señora de los Remedios, de Triana, y están estos papeles deste pleyto parético, y de forma, que se hallarin con mucha facilidad.

¶ 6.º Item, en el ofiçio de la escrivania mayor del Cabildo de Sevilla (que es del señor don Pedro de Pineda) y está en el Legajo veinte y dos, juntos, y incorporados a lo ultimo de vn quadernillo, intitulado: An-

a. *Asi de las Cédulas y Legajos, de de otras guardadas firmadas por el Rey, que se han sacado de los dichos testamentos, y papeles registrados.*

p. *Título de las copias que están guardadas en los libros de Abecedarios.*

q. *En el archibo de la Santa Iglesia de Sevilla.*

r. *Del Cabildo de los señores jurados.*

s. *De la Iglesia de la Señora Santa Ana de Triana.*

t. *Del Convento de nuestra Señora de la Victoria.*

v. *Del Convento de nuestra Señora de los Remedios de Triana, de Carmelitas Descalças.*

x. *En el ofiçio de la escrivania mayor del Cabildo, que es del señor don Pedro de Pineda.*

tos sobre el incendio de los molinos de Poluora de Triana año de mil y seysientos y treze. Y en este quadernillo están otros muchos papeles importantes, tocantes tambien a la materia.

¶ Y Ytém, en el Archivo del Cabildo desta Ciudad de Sevilla, en el Quaderno que se ha hecho de todos los papeles tocantes a este negocio, que está enquadernado en pergamino, y intitulado, Executorias de doze Provisiones, y cédulas originales de su Magestad, &c. Y está guardado en el Legajo primero de Provisiones, y cédulas Reales tocantes a diversos negocios al numero ciento y treze. Cuya razon así mismo se halla en la tabla donde está tomada la razon de las Provisiones, y Cédulas Reales, que ay en el dicho Archivo, al dicho numero ciento y treze. Y porque en este quaderno se contienen los originales, y otros papeles, mas, que los que quedan en los demas Archivos dichos: y conviene tenerse noticia de todos y de la orden, y disposición con que aquí quedan para valerse de ellos (que es la parte de donde principalmente se ha de hazer) se refiere todo lo que en el dicho quaderno se contiene, en la forma siguiente.

1. ¶ § 1.º Primeramente, vn testimonio a la letra del sobredicho quadernillo, q̄ se dijo, está en el oficio del señor don Pedro de Pineda, Escriuano mayor de Cabildo, el qual contiene las peticiones, proposiciones, y acuerdos, que en el Cabildo de Sevilla se hizieron los años de mil y seysientos y treze, de catorze, y quinze, y de los passados de mil y quinientos y setenta, y ocho, y ochenta, y de las suplicas, cartas, y muchas diligencias, que la dicha ciudad hizo, para ganar las dichas Provisiones. Y tambien contiene este testimonio el traslado de muchas de las Provisiones, que se despacharon, así mandando, q̄ la Ciudad informasse, como decidiendo este caso.

2. ¶ Lo segundo, vn testimonio de Pedro Gil del Ríd, que contiene a la letra la dicha informacion de veinte testigos, que ante el hizo Senyala de los daños que ha recibido con los incendios de la Poluora.

3. ¶ Lo tercero, los originales de las dichas diez Provisiones del supremo Consejo de justicia, y de sus resoluciones, y los originales de las cédulas, o cartas, una del Real Consejo de Guerra, y otra del señor Marques de la Hinojosa, del Consejo de estado, y Guerra, y Capitan General de la Artilleria de España; por donde consta de la otra cédula, y despacho del Consejo de Guerra, en la misma razon, y conformidad. Por lo qual esta carta del señor Marques, se reputa por del Consejo de Guerra; y así mismo esta la carta original, que el señor Arçobispo de Burgos, Presidente de Castilla, escribió al señor Regente desta Real Audiencia, don Andres de las Luevas, dándole sueldo, de la resolucion, que su Magestad aya tomado (por consulta del Consejo de Guerra) a cerca de informarle del caso que está mas conueniente, para que se fabricassen los molinos de Poluora.

4. ¶ Lo quarto, vn testimonio a la letra deste pleyto, y autos, que en el se han hecho, en virtud de las dichas Provisiones, y Cédulas, que se contiene en tres testimonios, por que se sacaron en otros tiempos, y por tres diferentes escriuanos, que tuvieron esta causa: e inmediatamente tras del primer testimonio ( que es de Francisco Gutierrez de Sotia ) se sigue

*y final archibo del  
cabildo de la dicha  
ciudad de Sevilla.*

*1. Razon de las par  
pobes que constaron  
dicho quaderno, que  
está guardado en el  
archibo del Cabildo  
de la ciudad de Sevi  
lla, de: esta razon se  
y numero figuran  
en.*



figue vn memorialejo de mano , q̄ dá razon de todo lo que fue sucediendo en Seuilla, y en la Corte, hasta el fin deste negocio, y de los papeles, y testimonios , que al dicho memorialejo, por orden, se siguen, que conuen pueban toda la razon, y successos, que asia. Y los papeles que allí ay son diuersos, y de mucha importancia, y se incluye en ellos en orden, los dos testimonios, que restan de los autos, a la letra deste pleyto. Y por, que gran parte de los dichos papeles no son de cosas continuadas, y tratadas entre sí, conuene ver el dicho memorialejo, para la inteligencia de ellos, con la noticia quedá de los successos en que se fueron causando.

5 ¶ Lo quinto, vna copia del segundo cuerpo de los dichos testimonios, registrados ante Iuan de Carranza Arzobispo, escrivano publico de Seuilla, en que se contiene los traslados de todas las dichas Prouisiones, y cédulas, y otros testimonios de importancia, como queda informado en el parrafo tercero desta tercera parte. Está de por sí autorizada esta copia (del segundo cuerpo), y confida de manera, que se puede sacar para valerse de las Prouisiones, y Cédulas (que principalmente contiene) sin que sea menester llegar a los originales dellas, que están autoscritos. Y se ha de advertir, que tambien se hallarán en los demas dichos Arzobispos autorizadas de por sí, las copias de cada vno de los tres cuerpos de los dichos testimonios: lo qual se ha hecho para el intento (así referido) de poderse valer de cada cuerpo solo, y distinto, conforme la necesidad lo pudiere, sin empeñar mas papeles de los que en cada ocasion son menester.

6 ¶ Lo sexto, y vltimo, tiene el dicho quaderno vna copia de por sí autorizada del tercer cuerpo de los sobredichos testimonios, registrados ante Iuan de Carranza Arzobispo, que contiene los papeles referidos en el parrafo quarto desta tercera parte, y especialmente contiene el testimonio de todo el pleyto en relacion, incluidas en ella la letra todas las dichas Prouisiones, y Cédulas: y está confido este testimonio de manera que se puede sacar (para valerse del) sin ser menester llegar, ni desconocer el traslado principal, que está antes (a la letra) de todo el pleyto, ni los demas papeles, y originales, de que contiene el dicho Quaderno: porque de nada dello es menester valerse, que el dicho testimonio en relacion tie, ne en sí todos los papeles a la letra, que son necesarios para poner remedio en qualquier novedad, que suceda, y se intente contra lo executoriado, y executado en este negocio. Y sucediendo in contra ello para defenderlo, se podrá sacar del dicho quaderno, y Arzobispo de la ciudad el dicho testimonio en relacion, no hallandose primero el original del pleyto en poder del dicho Diego de Arana, Secretario de la Audiencia, o en sus successores. O mas a no uno otro testimonio (como el contenido) entre las copias de los dichos testimonios, que quedarán en los demas Arzobispos referidos.

¶ *Advertense como se sacará del dicho quaderno cada vna de las copias, del segundo, y tercer cuerpo, de los testimonios registrados. De manera autorizada los de sus papeles, que sólo tiene en los otros dichos arzobispos se hallarán autorizadas de por sí, las copias de los dichos tres cuerpos: para poderse valer de cada vna de las.*

# Q V A R T A P A R T E ; T R A T A

DE DIVERSAS COSAS IMPOR-  
TANTES: Y ESPECIALMENTE, QUE NO  
obstante la licencia general, de que todos libremente pue-  
dan labrar Poluora, que nadie la puede labrar, refinar, ni  
almacenar en la dicha Ciudad, sino en solo el sitio de  
Quartos, como su Magestad tiene vltimamente manda-  
do. Y se auisa, que en la guarda dello, consiste el vnico re-  
medio, de no recibir daños Scuilla con los incendios de la  
Poluora. Y quan executado, y asentado está, que nadie la  
puede labrar, sino en solo el dicho sitio. Dizen se las razo-  
nes, justicia, y conueniencias, que ay para ello; y las  
aduertencias, medios, y caminos, por  
donde se defenderá, y sustentará  
con efecto,

*Si se imparte go-  
bierno y se les presta  
ayuda para que  
puedan defenderse  
de los daños que  
se les hacen.*

¶



**P**ARA lo qual, lo primero, se auisa, suplica, y  
encarga, que respecto que este papel impreso  
da noticia de cosas tan importantes, como se  
han dicho, y dize, que se guarde como las papie-  
ras de mas importancia de todas las perso-  
nas, a cuyas manos viniere, para que en todos  
tiempos se alcance el auiso de cosas tan necessarias, por la guarda, y con-  
seruacion desta Ciudad; y para ello con toda vigilancia se sustente, y de-  
fienda lo executado, y ganado en este pleyto (con la memoria, y noticia  
de las muchas controuersias, dificultades, y costas de vencerlo, y de los  
grandes, y lastimosos daños, que los incendios de la Poluora, diuersas ve-  
ces han causado, en vidies, y casas de los vezanos) sin aguardar a mas de-  
salinadas experiencias, y a padecer los infortunios, muertes, y ruinas, que  
los preceder hemos visto, y padecido, por no auer prevenido, y puesto co-  
mo remedio en tí euidente, y manifesto peligro. Del qual tiempo será li-  
bre Sevilla, si pone cuidado en que nunca se labre, refine, ni almacene  
Poluora en ella, ni en sus arrabales, ni en otra ninguna parte de sus con-  
fines, y alrededores, que en el dicho sitio de Quartos (como oy está execu-  
tado, y asentado) porque así conuiente, para que con efecto se escusen  
siempre los dichos daños; y se cumpla con lo mandado por su Magestad  
en las dichas cédulas, y Provisiones, en puenccion, y remedio de ellos.  
b Para lo qual expresamente manda en la octaua Provision (con especial  
ley, y mandato para Sevilla) que no se consienta, ni dé lugar, que los  
dichos molinos se hagan, ni edifiquen en otro ningun sitio, que el dicho  
de

*b Para lo qual  
expresamente manda  
en la octaua Provision  
(con especial ley,  
y mandato para  
Sevilla) que no se  
consienta, ni dé  
lugar, que los  
dichos molinos se  
hagan, ni edifi-  
quen en otro  
ningun sitio, que  
el dicho*

de Quartos. Y esto se deve guardar, no obstante el aver su Magestad quitado (por el Consejo de Guerra) los Estancos de Poluora de España, y dado licencia general para que (en estos Reynos) libremente la puedan todos labrar; porque con esto su Magestad no dio licencia para que nadie la labre (en Sevilla) fuera del dicho sitio, ni menos donde quisiere (ni la dará que ya se ve el daño grande que dello resulta.) Ni la dicha licencia trata, ni haze mencion de la parte donde se ha de labrar la Poluora, como cosa vista, y asentada, que está, ha de ser donde las Ciudades, villas, y lugares (a vista de ojos) juzgaren ser necesario, para no recibir daños con los incendios de la Poluora; o en la parte, y sitio que su Magestad tiene mandado, y prevenido, como lo tiene en Sevilla. Y no haze contra esto el decir la Licencia, que libremente la puedan labrar, porque libremente, solo, se entiende libre de la prohibicion, y penas, que antes (quando avia estancos) todos tenían si la labrauan no siendo estancaderos.

¶ Y quando la dicha Licencia, y ley general, se estendiera a permitir que cada vno labrase la Poluora donde quisiesse (que no lo haze) de una esto entender para las demas partes de los Reynos (con quien generalmente habia; y no para Sevilla; Porque la ley general, dada antes, o despues, es cosa cierta, y asentada (como se prueba, o cita al margen) que no deroga la especial; y mas siendo tan llena de particulardades, efecuciones, y justicia, como es, la especial dada para Sevilla. Por lo qual no ay lugar de dudar (por todas partes) que en quanto a serse de labrar, la Poluora en Sevilla solo, en el sitio de Quartos, su Magestad no ha ignorado nada, de lo que assi tiene resuelto, y consentido para dicha Ciudad; de vna conformidad, de sus Reales Consejos de Justicia, y Guerra. Y quando contra esto su Magestad quisiera ignorar, lo mandara expressemente (por especial ley, y mandato, como era necesario) y no solo por el Consejo de Guerra (de quien es la dicha licencia, y ley general) sino por ambos los dichos Consejos, cuya es, de vna conformidad, la dicha ley especial. Contra la qual, su Magestad nunca se servirá de ignorar, por ser cosa que tan mirada está (lo mucho que conviene para la conservación de Sevilla) y tan contróvertida, en las competencias de nueve años de los dichos Consejos de Justicia, y Guerra. Y resuelta por la Real persona, con particular discurso, y atencion a las muchas consultas, que por el dicho tiempo ambas Consejos le han hecho. Y que está assi declarado (despues de dada la dicha licencia, y quitados los dichos Estancos) con dos Reales Provisiones (que son la nona, y decima) en que su Magestad vltimamente manda, que se guarde, y execute lo mandado en la dicha octava Provision, que es la que mas expresa, y apertadamente manda, q los molinos de Poluora, no se consientan labrar, en otro ningun sitio, q el de Quartos.

¶ Lo qual, a Sevilla, le es necesario, y preciso guardar, como punto en que intereña, y le va, todas las importancias deste pleyto; y el remedio de los dichos daños (a que todo se ordena) porque los fundamentos, y estribos, del seguro, que la Poluora se fabrique (con duracion) apartada de la dicha ciudad, consiste, en aver punto fijo, y sitio determinado, en q solo se pueda, labrar, refinar, y almacenar esta municion. Y todo lo qual

*de labrar fuera del sitio de Quartos. Y de este, como su Magestad lo tiene assi vltimamente declarado, y mandado con dos Reales Provisiones.*

*Real Provision de su Magestad, cap. 27. n. 240. y dize: no dice. A fin de de crearse Provisiones de este genero, por lo qual se manda. Y el Real Provision, y el Real Provision, y el Real Provision.*

*de todos los puntos tenidos deste pleyto, y seguridad de lo que aver de la Sevilla con los sucesos de la Poluora, consiste en no dexar labrar ningun molin de Poluora fuera del sitio de Quartos, ni permitir se labre en otro.*

traria, si se diese lugar a que algun Poluorista, o alguno nos, tratase de vanar de sitio, porque si se permitiese a alguno, otro qualquiera, aunque fuese sin inconvenientes, luego saldran otros Poluoristas pretendiendo, finos, que los tengan, y para defenderlo (vna vez perdido el derecho, y executoria, de que solo ha de ser en Quartos) solo quedava, el aueriguar si los sitios, que se pretenden de nuevo, son dañosos a la Ciudad, o arribales. Cuya aueriguacion (de si son dañosos, o no) en ocasion semejante nos han causado treze años de pleytos (con ser evidente, y cosa probada y experimentada en muchas ocasiones, el ser dañososísimos) y sucederá lo mismo, en baxandose a estas aueriguaciones, porque no es otra cosa enmarle en ellas, y en la vista de otros sitios, que boluer a començar de nuevo este pleyto, desde sus fundamentos, y principios, y a embaraçar cõ esto (otra multitud de años) los Consejos, cansandolos con quebrantar sus venientes, dados con tan prudente, y prevenido acuerdo para escusar, los inconvenientes, y continuas dilaciones que parecen resultar, de dar lugar a nueva eleccion de sitio, que para esto fue el mandar (en las dichas Provisiones) que en solo Quartos se labren, los molinos.

¶ Y demas de los inconvenientes que resultan, de dexar hablar en pretender otro sitio (que es abrir la puerta a infinitos pleytos) conviene que se entienda, y podere el embaraço, y trabajo grande de seguirlos, y hasta aqui se ha hecho, mediante la sollicitud continua, e incansable de los zelosos del bien comun, que en esto por treze años se ocuparon, sin hazer caso de su sosiego, salud, y vida; arriesgandola muchas vezes, en diversas ocasiones, porque en todas las ruessas segun las los vezinos de Sevilla. Acciones, y trabajos, que (como raros) es bien se consideren para escusar (desde sus principios) mas veces en este negocio, pues tanto como esto se ha pasado, y mucho mas, que no será cerido, para acabar en favor aquestos pleytos, porq lo impedian los muchos, y grandes valedores, qcon poderosa mano favorecian las contrarias partes, tardándose en desen gastiarse estos señores, que en qualquier sitio se puede labrar la Poluora, siendo materiales, y q no es bien q se labre cerca de la ciudad, con daño del comun, por sola vna poca de mas comodidad, particular, de los Poluoristas, que quieren tener su trato, y grangeria, dentro de sus casas, o cerca dellas, como si este oficio fuera de los ordinarios de la Republica, que se exercen sin daño, y perjuyzio della.

¶ Y quando grandes sean los daños que Sevilla ha recibido, y pue de recibir, con esta vezindad: aunque en el parrafo sétimo de la segunda parte quedan citados, por donde consta, mas de muchos no se trató, ni dio noticia de los quales (aunque aqui no se qualiera tratar) solo se dirá el siguiente: por ser tan considerable, el daño grande, que el fuego de la Poluora causa, con la hermandad, y buena compania, que haze con las lluias del cielo, y auezidas del río, para destruir a Sevilla: si uiendose estos dos elementos, de agua, y fuego, el vno al otro, como de disposicion, y primer causa, para sus nocivos, y mayores efectos. Esto es, que el fuego de la Poluora, con los estrepitos, y temblores de tierra que causa, atorménta, abre, y dexa tendidos los edificios, y sus cimientos molidos, y romouidos. Con que las lluias del cielo se hallan hecho el camino, por donde te calar, y entremocor mas, los edificios, y hazerlos desplomar, y amenazar

nyna

*a que dexar hablar, y pretender otro sitio que el de Quartos, para labrar molinos de Poluora, abrir la puerta a infinitos pleytos, al embaraço, y trabajo grande (que se tiene experimentado) de este género.*

*El daño de la agüda, y buena compania, q se haze, y el fuego de la Poluora, y las auezidas del río, para destruir a Sevilla.*

rityn: y las auenidas del rio trabajá poco en diuidir, y desbarzer los cimiẽ  
 tros, y affolar dñ todo los edificios. Y quãdo esto por ensõces no puedẽ ac-  
 barlos dñã blãlos, fazonados, y dispuestos para q̃ otros incendios de Pol-  
 uora los destruyan, y acaben de affolar. Como en particular succedió, el  
 año de setenta y nueue, quando el incendio de la Poluora affolò toda la  
 calle en Triana, que por este succeso, oy llaman Quemada, que es junto  
 al puerto de Camaroneros, donde bolò, y quemò la Poluora mas de se-  
 tenta cañas, y matò mas de dozientas y cinquenta personas, entre hom-  
 bres, niños, y mugeres, como parece por la dicha informacion que Scui-  
 lla hizo, ante Pedro Gil del Rio Escrivano: y por vna proposicion hecha  
 en el Cabildo de la dicha ciudad el año siguiente de ochenta, por el se-  
 ñor Jurado Baltasar de Aguilas, con ocasion de suer succedido aquel año  
 otro semejante incendio, y mas ocasionado a destruir toda esta ciudad  
 y Triana, por suer en la casa donde se incendio la Poluora otro apartado  
 con dos mil quintales della, q̃ su Magrstad tenia recogidos para las guer-  
 ras de aquel año. Y fac Dios seruido, que no le llegasse el fuego, como  
 se dice, y puede ver en la dicha proposición; la qual està inclusa en el primer  
 testimonio (de los treze registrados) que se dixeron en el parrafo segun-  
 do de la tercera parte, numero primero.

¶ 8 Y de estos exemplares, y successos no se refieren mas, porque se clã-  
 rã entendido quan buena compaña, y ayuda se hazen estos dos principa-  
 les enemigos que Sevilla tiene para destruyr. Y (aunque se buelva a de-  
 zar vello se haunera mejor entendido el presente año de veyte y seys, li,  
 quando eitaus la ciudad bañada del rio dos y tres varas en alto por mur-  
 chas partes, y todos los cimientos de las casas dñtrecicidos, y los edifi-  
 cios incapazes de resistencia, por estar recalados, y cayendose, succediã  
 (como cosa tan contingente) los estremecimientos y temblores de tier-  
 ra, que los incendios de la Poluora causan, sin duda que affolaran la ciu-  
 dad, y todos sus ay abales. Por lo qual, y demas daños visitos, y padeci-  
 dos, es muy necesario, que se vele en la guarda de la distincion dñstos  
 enemigos, para que si pre cõtèn diuididos, y apartados, teniendo siempre  
 la Poluora en Quartos, como està preuenido, y mandado por este pleyto.

¶ Y no porque se queda en Sevilla tan grande enemigo como el  
 rio, de permite de dñtrecer en sustentat tener apartado el de la Poluora, q̃  
 de los enemigos los menos. Y si bien se cõsidera, es mayor el de su fuego;  
 porque si las auenidas del rio affuelan las casas, y haciendas,  
 es auisando primero, y dando algun tiempo, de reparo, y remedio. Mas la  
 Poluora, y su fuego, en vn abrir, y cerrar de ojos haze los mismos efectos  
 bolando, y despedaçando los cuerpos, sin dar vn instante de lugar, para  
 reparar casas, ni escapar haciendas, ni disponer las conciencias, que es el  
 mayor mal de los males, y el mas considerable que puede succeder de e-  
 todos ellos. Por lo qual, con mayor cuydado obliga a sustentat, en primer  
 lugar, su preuencion y remedio. Y pues este cõsiste, como se ha dicho, en  
 guardar el puelto, y vnica defenã de que solo cõtèn en Quartos las sa-  
 bricas de Poluora, conuene obligar siempre a ello, a los Poluoristas, los  
 quales, en todos tiempos, con gusto, lo deuen executar, teniendo se  
 por contentos, de labrar la Poluora, solo, en Quartos; pues este si-  
 tio es el mejor que Sevilla tiene, para este ministerio: y el escogido

*que para la conser-  
 uacion desta ciudad,  
 cõuen ser diuidi  
 dos los dos principa-  
 les enemigos que tie-  
 ne para destruyr q̃  
 son el rio, y el fuego  
 de la poluora, y que  
 esto se consigue, con  
 su dñtrecer, que p̃uene  
 si labrar, y q̃ de  
 maõres, y de maõres  
 en Quartos.*

por la dicha Ciudad (con orden de su Magestad) mirando a que tuviesse todas las comodidades, y bondades que para el proposito, y de otras convenientes fines se pueden desear. Y el acierto de esta eleccion se entendiérase mejor con la noticia de las razones, causas, y motivos que para hazerla hanno, que son los siguientes.

§. 3.º Para cuyo entendimiento ( y de otras cosas que juntamente se tratan) lo primero se ha de presuponer, que la dicha Ciudad de Sevilla señaló este sitio de Quartos con gran consideracion, siendo examinado y entendido, que la distancia que tiene de vna legua de su poblacion es necesaria para que los incendios de la poluora no alcancen a hazerle dafno, y que no ay otro sitio mas cerca de la Ciudad, puerto, y rio, libre de ofender a nadie, ni a los sembrados, y caserías, ni que incluya, y tenga en sí tantas comodidades como este, para labrar, refinar, y almacenar la poluora, porque es parte alta, llana y de muy buen asiento, dō de nuncia llegan las acenidas del rio, con que se escusan los danos que estas fabricas recibian, en las inundaciones, estando los molinos en bajos sitios, donde de mas de ochos dias a perder los materiales, y poluora, impedian labrarla mucho tiempo, y el poder socorrer con ella las necesidades que se ofrecian.

¶ El camino hasta Sevilla es Calçada, y Arrocife, y el que va al puerto y rio es corto, curado, y apacible. Es sitio muy agradable, y de muchas vistas, y encinas muy descubiertas a la Ciudad, lugares, y caserías, con lo qual, y ser muy curado de ganaderos, cacadores, y pasajeros si los diuinos caminos, que lo cruzan, cierran los Poluoristas bastante comodidad (conforme a la que sus oficios permite) para su guarda de la Poluora. Y por ser tan anchuroso y capaz este sitio, que tiene muy largas y efeciosas distancias, pueden labrar en el todos los Poluoristas que quisieren, por muchos que sean, las molinos y almacenes tan apartados vnos de otros, como conuene, para que no se dafne entre sí con los incendios de la Poluora, alcanzando el fuego de vnos molinos y almacenes a otros quando se queman. Demas de lo qual tiene otras muchas bondades este sitio, que, en nombre del de las Fuentes, se tratan en la quarta parte del memorial impreso el año de veynte y vno, que está presente, en este pleyto, dōde se dá noticia de otras conueniencias y particularidades importantes para el proposito, y dicho ministerio de la poluora.

§. 4.º Las quales comodidades referidas deste sitio, siempre las estimaron y conocieron (en todos tiempos, siendo y no siendo esclauo) los Poluoristas, que desapasionadamente trataron de eleccion de sitio como consta y puede ver por vna peticion, que en el Cabildo de la dicha Ciudad dio Damian Perez Poluorista vezino desta Ciudad el año de seyscientos y catorce, a siete del mes de Enero (cuyo testimonio está incluido en el quinto de los treze registrados, que se dixeron en el parrafo segundo de la tercera parte, numero quinto) en la qual peticion el dicho Damian Perez se ofrecio, a labrar vna legua de Sevilla en el sitio de las Fuentes (que aun es algo mas apartado que el de Quartos, si bien ambos sitios es todo vno en la forma que se dixo en el parrafo segundo de la primera parte, advirtiendo, que nombrar el vn sitio es lo mismo que nombrar el otro) pues en este sitio se ofrecio Damian Perez a labrar

*la labranza y cultivo, que tiene para señalar el sitio de Quartos por el qual se puede aprovechar para estos en el labranza de poluora: dize que se elige en el sitio de las comodidades, y que este sitio tiene para el cultivo de poluora. Y manifestando que el sitio es necesario para el cultivo de poluora.*

*que los Poluoristas por que estimaron y conocieron el sitio de Quartos para el cultivo de poluora, y que el sitio de las Fuentes es algo mas apartado que el de Quartos, si bien ambos sitios es todo vno.*

dos almacenes y dos molinos, los sayos, y los del dicho Alonso Matias (no queriendo labrar los sayos Alonso Matias) y a que cumpliera allí cõ los dos asientos que el, y el dicho Alonso Matias tenían hechos de dar poluora a su Magestad, y proveer della a esta ciudad, porque entonces auia estancos della munición, la qual con lo dicho se obligò Domingo Perez a darla por la prima cuenta y costa en este fin, que si labrasse los molinos cerca de Sevilla en el fin de las Bandurrias (de la conueneria) de de antes estauan.

5.º Y en el dicho fin de las Fuentes, o Quartos, de la misma manera se ofreció Blas Xarez vecino de Sevilla, y se obligò a labrar en el, los molinos y almacenes de Poluora, y a cumplir allí (quando auia della estanco) con el asiento que sobre el tenia hecho el dicho Alonso Matias: y a ello se ofreció en diuersas peticiones, que parecen por este pleyto, y por el testimonio del informe que Sevilla hizo a su Magestad: de que se dio noticia en la tercera parte, §. 3.º num. 1.º

§. 4.º Y después que no ay estancos de poluora, sin licencia general para que todos libremente la puedan labrar (en virtud de esta licencia, y permisión) Juan Perez Gudiño, y Pedro de la Cruz, y otros tantos vecinos de la dicha Ciudad, dieron peticiones en el Cabildo della (en veynete y quatro dias del mes de Julio, de seysientos y veynete y quatro) suplicando les mandasse señalar finos en el dicho de las Fuentes, para labrar uno huerto, y almacenes. Sobre lo qual la Ciudad acordó y dexo, que en conformidad de la orden que su Magestad se à servido de dar, para que todos libremente puedan labrar poluora, se les señale lugar para ello en el dicho fin de las Fuentes, o Quartos: así a los Poluoristas que auian dado las dichas peticiones: pidiendolo, como a los demas que quisierßen labrar poluora: el qual dicho acuerdo y peticiones (con otra q̄ contiene cierto auto, y inteligencia muy importante en la materia) todo incluido en un testamento: está registrado ante el dicho Juan de Cansoça Acaño escrivano publico de Sevilla, en onze dias del mes de Julio de mil y seysientos y veynete y seys años: del qual escrivano, y registro se hicieron ocho copias deste testimonio, que la vna copia está presentada por la dicha Ciudad a lo vltimo deste pleyto, y las siete restantes guardadas en los siete archivos que se dixeron en el parrafo sexto de la tercera parte, y está puesta cada vna a lo vltimo de los papeles, que desta materia están juntos, y guardados en los dichos Archiuos.

6.º Y el registro del dicho testimonio se hizo, por el señor don Alonso Garcia de Lara, cõde, en nombre y como Mayor don mayor del Cabildo, de los señores la adn de la Ciudad de Sevilla, que como Procuradores del bien publico dello, auisado conõdido el vtil que a esta Republica se le sigue de la conseruacion, y memoria de lo contenido en este testimonio: juntos en su Cabildo en onze del mes de Julio de seysientos y veynete y seys años: conõdado, que ante escrivano publico se registrasse, como se hizo, cõ los siguientes fines.

1.º Que el primero, para que en todos tiempos conste y sea notorio, la conformidad de los Poluoristas con Sevilla, en labrar la poluora en solo el fin de las Fuentes, o Quartos, en cumplimiento de sueldo así vltimamente su Magestad mandado, no obstante la licencia general que dio, para q̄ todos libremente puedan labrar poluora.

2.º Que el segundo, para que del cydadado que el dicho Cabildo ha pue.

*Como se ofreció a Blas Xarez, vecino de Sevilla, para el dicho fin, y se obligó en el mismo, y a cumplir de poluora.*

*Peticiones que se presentaron en el Cabildo de Sevilla, Juan Perez Gudiño, y Pedro de la Cruz, Poluoristas, a lo dicho fin de las Fuentes, para labrar allí uno, y almacenes de poluora, luego que se dio la licencia general, para que todos libremente la puedan labrar. Y dice se anota de otras particularidades en esta.*

*Registro de un testimonio de un auto, con peticiones, por los señores de la Ciudad de Sevilla, con Pedro de la Cruz, Acaño escrivano publico de Sevilla, para que siempre conste labrar apartada della la poluora.*

*El dicho se ofreció a don Alonso Matias labrar la poluora solo en el fin de las Fuentes, y la conseruación que hará el Cabildo de los señores de Sevilla, si esto no se guarda. Después de esto, se acordó la dicha conformidad de la Ciudad de Sevilla, a todo lo que quisierßen labrar libremente de Poluora.*

to en hazer este registro, se entienda el que pondra en contradecir qualquier novedad, que a cerca deste negocio le intentare. Porque demas de su oficio (en cumplimiento de su oficio; el defender, y sustentar todo lo q̄ pertenece al buen coman de la Republica) dos principios aqueste pleyto, y ganó la primera provision, en que su Magestad mandò, que Scuilla informasse como por las dichas primeras provisiones registradas parecio: y ha continuado en otras muchas diligencias deste pleyto; mediante lo qual ha tenido el buen efecto que se vee.

3.º ¶ El tercero, para que aduenidos siempre los Polvoristas, de que en solo el dicho sitio pueden labrar polvora, y de que en el les dà Scuilla sin otro de gracia (para exercer su oficio) saquen traslado deste acuerdo, que lo ordena (el qual està incluido en el co-tenido testimonio registrado) y presentandolo en el Cabildo de la dicha ciudad (con relacion deste caso, y co-tenido en este papel) supliquen, que en conformidad del dicho su acuerdo, man se les señale sitio en Quartos para labrar los molinos, y almazenas que hauieren menester.

5.º ¶ Y aunque otros muchos polvoristas se han ofrecido, a labrar molinos en este sitio de Quartos, de la misma manera que los demas que se han referido, no se dexen mas por bastar los dichos, para que se entienda y conbte quã apetecido, y bien recibido es de todos los desapasionados este sitio. Y la causa de no estar oy edificadas en el mas molinos, asiéndose ofrecido tantos polvoristas a hazerlos, es, porque mientras hubo estanco de Polvora, no podia labrara mas de vno, y el dicho Alonso Matias que tenia el estanco, no quiso dexarlo, ni dar lugar que otros Polvoristas lo tomasen y labrasen molinos. Y despues que no ay estanco, y que todos pueden labrar polvora y molinos, no se han labrado por la gran falta de salitre, que es la materia principal de tres, que se haze esta municion. Y principalmente, porque auendo librado Alonso Matias en este sitio tan grandiosa fabrica de molinos, como se ha dicho, en que se puede labrar polvora para proceer della esta Ciudad, y toda su tierra, y otras partes del Reyno, no ha hecho necesidad, ni oydado el labrarle mas molinos. Si bien en los sitios que la Ciudad, y sus Diputados en su nombre señalaron y dieron en las Fuentes, a los dichos polvoristas Juan Perez, y Pedro de la Cruz, a quatro d̄ Agosto del dicho año de serçientos y veynte y quatro, ante Maria de Carmona escrivano de la justicia. El suã Perez lealò molinos, mas por la dicha falta de salitre no los siguiò, y el Pedro de la Cruz en la parte que le dio la ciudad, labró mucha polvora mientras hallò salitre, y oy tiene alli muchos morteros, piedras, y instrumentos, para proseguir la fabrica desta municion, en hallándose la salitre.

6.º ¶ Y demas de ser apetecido este sitio de Quartos, y tener juntas todas las comodidades dichas, es el sitio que Scuilla puede dar a menos perdida suya, pues no recibe ninguna; porque la tierra deste baldio, solo le puede seruir de apacentar los ganados, como se queda sembrando, que no es considerable aun que mas molinos se labren, la tierra que solos sus edificios pueden ocupar. En consideracion de todo lo qual, señaló Scuilla este sitio, y con particular discurso atendiendo, a que es prudencia, y buen goberna, que todos los Polvoristas, y fabricas de la polvora estèn en vna parte, y sitio conocido, y que este sea tan capaz, y a proposito como se ha dicho, para que de mas de dar de vna vez puesto seguro, de causar

¶ Que los molinos q̄ Alonso Matias ha labrado, por el sitio de Quartos, está a por mayor de polvora a 30 millas en un año, y mas partes del año.

¶ Que otros Polvoristas (como de otros se dize) han labrado molinos, y almazenas en el dicho sitio de Quartos.

¶ Particularmente como municion, de que este es la fabrica de polvora, que solo el sitio de Quartos puede seruir para, como es el sitio que Scuilla puede dar, sin incomodarle, y en perdida suya, para con ser el mas acomodado q̄ cono, para este ministerio.



far daños estas fabricas, quedando ellas acomodadas, cesen las diferencias, que cada vna que se quieria labrar, ocasionava sobre la ejection de sitio. Y assi mismo las diferencias que entre sí suelen tener los Polvoristas, quando no son yguales, y están en un paraje los sitios, porque no lo sien loyel que alcanza sitio mas cercano a la Ciudad, tiene menos portes y mas crecidas ganancias, por hallarlo mas cerca los compradores, y los que tienen que trasar poluora: con lo qual luego se ocasionan las invidias y pleytos con los demás Polvoristas, y las pretensiones de acercarse co la vna mas, y mas a la Ciudad. Y assi por esto, como por las demás causas referidas, y otras muchas, conviene, y es necesario que todos los polvoristas estén en un paraje y sitio.

¶ Y para que la eleccion del fuese tal, que tuuiesse todas las condiciones referidas, y satisficiese a todos intentos, de manera que pudiesse ser a todos los pleytos y diferencias, que entre las partes ha ayudo, y a las largas competencias de los Consejos de Justicia, y Guerra, fue el mandar su Magestad (como se ha dicho) que el Asistente de la dicha Ciudad, co los Diputados del Cabildo, y el Regente de la Audiencia, y el Presidente de la Contrazacion se juntassen, y viesen los sitios que en esta Ciudad ayua, y que entre si conuiesesen, conformassen, y eligiesen el mas apropósito, para que en él se edificassen los dichos molinos: lo qual auiedo cumplido los dichos señores informadores, de vna conformidad eligió el dicho sitio de Quartos, y lo informaron assi a su Magestad, como parece por la sexta proposicion. Y en virtud desta conformidad, e informe de los señores, su Magestad cierto de que este sitio de Quartos es el mejor, y que en él solo conuienen estar los molinos, y almacenes de Poluora, mandó, que en él se labrasen, y no en otro ninguno sitio.

§. 1. El qual mandato, de mas de ser de su Magestad, y dado con tantos fundamentos, acuerdo, y pareceres de su Magestad (por la seguridad de no recibir daños que del le resulte) deue obedecerlo, y guardarlo con tan gran recato, que aunque algun Polvorista (en la misma distancia de vna legua, que dista de la Ciudad el sitio de Quartos) tuuiesse heredades en parte, y sitio que pudiesse labrar Poluora, sin daño de Terceros (que no lo ay) y pretendiesse labrarla allí. Deue la dicha Ciudad no permitirlo, mirando a la consecuencia, e inconueniente atras referido, de que abriendo puerta, y dando exemplar, con dexar salir alguno del sitio de Quartos a labrar poluora, aunque sea a sitio, sin inconuenientes, pretenderan los go otros polvoristas, sitios que sostengan, de que resultaran los infinitos pleytos, diferencias, y embaxos, que se dixeron.

¶ Y lo peor, y que sin duda resultara, es, que quebrantado, y dexado salir vna vez a edificar molinos fuera deste sitio (sea con inconuenientes, o sin ellos) saldrán los Polvoristas con edificarlos en todos los sitios, y partes de Seuilla que quisiere (aunque mas dañosos sean) porque si se les dexasse contrastar la mayor fuerza, y la que sin cuidado, ni dificultad alguna los tiene a raya (que es sola la voluntad de querer guardar las reales Propositiones, que mandan, que no se les consienta salir de aqueste sitio a labrar poluora) quien les podrá resistir, e impedirselo, quebrantadas estas ordenes de su Magestad, y tolerado, y permitido por los vezinos de Seuilla, que no se guarden? Y que con el oluido que de todas las cosas causas los tiempos, no se ponderen, ni sepan los daños que en esta Ciudad hazia la poluora, que fueron causa de que su Magestad mandas-

*El Pueblo, y sus señores, pidiendo que se le permita el paso de las cosas de guerra, y otras, por el camino que está en el sitio de Quartos.*

*Requerir, y advertir a los señores de los sitios, que no permitan salir de los sitios de Quartos.*

*Principal orden, y requerimiento, para que no se permita salir de los sitios de Quartos.*

se dar las dichas p<sup>ro</sup>uisiones? sin duda, y muchas vezes sin duda, que saldrán con todos los fines que quisieren. Y así en ninguna manera conviene permitirles otro ningún oficio, h<sup>o</sup> pretendã, aunque sea sin incomodarse, ni daños, que el primero oficio pretendieran los Poluoristas (si lo hallan) para facilitar el d<sup>re</sup>ctur, y quebrantar: que siempre no sea en Quintos.

¶ Y pues de dexarlos salir de aqueste oficio resultã (y con demostracion se vee) no estar seguro otro ninguno, que no tomen, y con esto estar expuestos todos los vezinos de Seuilla, a recibir los daños, muertes y raynas, que en el pomasso tercero de la segunda parte se dixeron. Muy justo es, y aun preciso, que todos los dichos vezinos (guardando las dichas p<sup>ro</sup>uisiones, y sus vidas) contradig<sup>an</sup> un otro qualquier oficio, pretendido no al daño que del, de presente se les sigue, sino a los que conueniẽza, les traieguen, y resultan de d<sup>re</sup>lugar a vantar de oficio, y de tomar mano, y ocaſion con ello los Poluoristas, para venirse a poner, y labrar poluora, dentro, y fuera de Seuilla, en todos los sitios, y partes que quisieren.

¶ Pero no obstante lo dicho, si mas lejos que el sitio de Quintos (si de legua y media, o mas de la Ciudad) quisiẽsen algunos labrar fabricas, y poluora, se les podria permitir, porque con alçarſe mas de la Ciudad de lo que desta Quintos, cesan en parte las incomodientes, y rezelos de dexarlos salir de aqueste oficio. Si bien el estar en el todas las fabricas de poluora (que dependen, y son sus dueños de Seuilla) tiene muchos otros muchos viles, e importantes fines, que miran al buen goberno, y seruicio de su Magestad, que algunos en este papel quedan dichos.

¶ Mas a buen seguro, que ninguna fabrica conſiderable se labrarã ni pretenderã hacer mas lejos de Seuilla, que la distancia de vna legua, porque toda el ansia de los Poluoristas es acercarse mas, y mas a esta Ciudad, y en cõseguẽdo empleã todas sus aluicias, y traças, y vna deſta es, vider q<sup>ue</sup> harán los molinos de tablas, y que pondrán en ellos moteros, y no piedras, con que dicen labrarã poca poluora; y que siendo tan ſuagiles los edificios como de tablas, que no podran hacer daño en la Ciudad. A todo lo qual no se deve atender, ni dar lugar en ninguna manera, porque (demas de los incomodientes dichos) todas las cosas que ren pensamiento, y se tiene experimentado, que en tomando pie, y hazendo aliento, oy ponen moteros, y mullana piedras, y labran la mas poluora que pueden; y el edificio que era de tablas lo hazen de piedra, y en reſolucion, vna vez ganada la licencia a tirulo de poco, despues lo aumentan, truecan y acomodan como quieren, sin impedirſelo nadie, ni atender a ello, como por experiencias largamente se prueba en la segunda parte del memorial, citado, impreso el año de Reyno te y vno, que es tan presentado en este pleyto.

¶ Y porque no embaracen los Poluoristas en algun tiempo, boluendo a ofrecer otra traça, de que intentaron valerſe, conuicene, que se sepa, como la mayor instancia que hizieron, para labrar la Poluora cerca de Seuilla, fue con decir, que tendrian cuydado de sacar la poluora de los molinos, como se fuẽſſe labrando, y que con eſto no serian conſiderables los daños, que en la Ciudad cauſaſſen, los incendios de solos los molinos, y que los harian muy apartados de los almacenes, para que

quãda

in Ofreciẽdoles, y temas de que si han tratado alguna poluorista, se a prouenir las labras, poluora, fians del p<sup>ro</sup>hibido, y en el d<sup>re</sup>ctur, como se les ha prohibido, y en el d<sup>re</sup>ctur, como se les ha prohibido, y en el d<sup>re</sup>ctur, como se les ha prohibido.

in Que si vales, y oficio, cuando para no recibir daño con las tramas de poluora, se oficio de no tenerla muy apartada de la poluora, y en el d<sup>re</sup>ctur, y en el d<sup>re</sup>ctur, y en el d<sup>re</sup>ctur, y en el d<sup>re</sup>ctur.

quando se encendiesen los molinos, no alcançasse el fuego dellos a encóndier los almacenes, y que assi se remediaran los principales daños, pues los mayores reliçian a encenderse los almacenes, por tenerse de ordinario unas pedruca, y que este no se solta encender en los almacenes, sino estas vezas, no vinuables el fuego de los molinos: con los quales remedios de esta dila, disposición, y traças, y otras semejantes, que olieron muy de tarde, que seguramente se podian hazer los molinos, mas cerca de Sevilla, de lo que está Quartos. A todo lo qual se a buerta, que se fuesse a a, y ca. a. de mazona, en la primera, y segunda parte del dicho memorial, impreso el año de veysete y vno, que fu Magestad, y sus Reales Consejos de Justicia, y Guerra, por demonstraciones, y razones de euidencia viezon (como se ve verá tambien) que no se deve atender a todo lo dicho por los Polarcistas, como cula solo habladas, y la excoccion de jurta a, eñentos deñnydos, y mudanças: y que por las causas, razones, y experiencias (que en el dicho memorial se refieren) parecen ser todas estas disposiciones, cuidado, y traças que ofendieron, y pueden ofender de ninguna valor, ni modo, para remediar en la dicha ciudad, y arrabales, los daños de la poluora. Y conociendolo assi, los dichos Consejos, y que para remediar los dichos daños, solo es bastante el tener muy ayustados de la poblacion, los molinos, y almacenes en el sitio de quartos. Lo mandaron executar por vniuo, y eficaz remedio, fuerit y apretadamente, en las dichas Cédulas y Provisiones: diciendo en la séptima, y octava dellas. Harrys con efecto edificar en el sitio de Quartos, de azero de quatro dias, los dicho molinos, sin escusa, ni dilacion alguna, ni sia dar lugar a ella, &c.

¶ Y porque en el memorial contenido, se habla de proposito a todas las objeciones, replicas, y dudas deste punto, y de los demas de aqueste negocio y pleyto se auisa, conuene mucho que se vea, en qualquier dificultad, y novedad que se ofreciere: Que deste memorial, y del impreso el año de veysete y cinco, están duplicadas sus copias, y guardadas en cada vno de los siete Archivos, que en la tercera parte, parrafo sexto, se dixeron, incluidas en los testimonios deste pleyto.

¶ Y vitimamente han hecho otra no menor instancia algunos Polarcistas, pretendido no estar todos obligados, a labrar en solo Quartos los molinos, sino poderlos a su voluntad labrar en todos los sitios que quisiere, mas cerca de Sevilla: y para salir con su intento, han alegado, y dicho, que el mandar su Magestad en las dichas Provisiones, que se labren en Quartos los molinos, con negacion de todas las demas sitios: fue para solo, los molinos de Alonso Matias, a quienes se figuro este pleyto: y que no se ha de entender con ellos, porque no se figuro con ellos. A lo qual lo primero se responde, que es visto entender con ellos, y estar todos los polarcistas comprehendidos, y obligados, a guardar, y cumplir siempre las dichas ordenes de su Magestad: porque el mandarse labrar el dicho sitio de Quartos, parte y lugar tan capaz, fue con particular cuidado con, a que en el suplician (con comodidad) todos los polarcistas que quisiessen, y hubiessen de labrar molinos. Y el mandar, que en solo este sitio se labrasen, fue de mas de quere escusar las dichas diferencias de nuevas elecciones de sitios: pas a que estando todos los molinos apartados, de la dicha Ciudad en este sitio, no padieshen hazer daños a los vezinos por lo qual tanta mas necesidad, y obligacion ay de labrarlos todos en este sitio, quantos mas quisiessen labrar molinos (fuera de Alonso Matias)

*Este memorial, y el impreso el año de veysete y cinco, están duplicadas sus copias, y guardadas en cada vno de los siete Archivos, que en la tercera parte, parrafo sexto, se dixeron, incluidas en los testimonios deste pleyto.*

¶ Que impreso el año de veysete y cinco, están duplicadas sus copias, y guardadas en cada vno de los siete Archivos, que en la tercera parte, parrafo sexto, se dixeron, incluidas en los testimonios deste pleyto.

En este punto, de lo que se ha de entender con ellos, y estar todos los polarcistas comprehendidos, y obligados, a guardar, y cumplir siempre las dichas ordenes de su Magestad: porque el mandarse labrar el dicho sitio de Quartos, parte y lugar tan capaz, fue con particular cuidado con, a que en el suplician (con comodidad) todos los polarcistas que quisiessen, y hubiessen de labrar molinos.

pues con esto se multiplicarian mas (no labrandose en Quartos) las oca- siones y partes, de donde recibir daños la dicha Ciudad, y arrabales, que es lo que principalmente se pretende escusar, y a lo que todo se ordena.

¶ Lo segundo, que el no seguirse este pleyto con ellos, ni expresan sus nombres las Prouisiones, fue, porque en aquella ocasion y tiempo, ellos no tenían molinos, ni pretension de tenerlos: que si los tuvieran, el pleyto se diguiera con ellos, como se sigue con todos los demas que entonces los tenían, que eran los dichos Damian Perez, y Alonso Matias, cuyos nombres se expresan, y nombran en las dichas prouisiones, mandandolos labrar los molinos apartados de Sevilla, y señalándoles sitio, es que solo los pudiesen y hiciesen de labrar. Y la causa y fundamento de mandarlo así, fue, en preuencion y general remedio, de los daños que comunmente causan los incendios de la poluora, y no por ser particular de los susodichos esta municion.

¶ Y siendo como es, ordinario y comun el encenderse la poluora a todos los que la labran, y los efectos della encendida vnos molinos (en la haze r daños) es villo (sin poder se dudar) que el dicho mandado y remedio general (preuenido en las dichas prouisiones) habla con todos los poluoristas, que son y fueren en este oficio. Y que todos ellos están obligados a la guarda de las dichas ordenes de su Magestad: porque todas las leyes y ordenanças hechas para el buen uso de los oficios, y remedio de los daños que el exercerlos causan en la Republica; no solo obligan a los que de presente son en los oficios, sino tambien a todos los que en ellos suceden, mientras no se derogay quiran las tales leyes y ordenanças, o cesen sin los fundamentos y causas dellas.

¶ A demas que las dichas prouisiones generalmente hablan, con todos los que son y fueren en los dichos oficios de poluoristas, pues no solo mandan quitar todos los molinos, que huiere en el dicho sitio de las Vandurrias, donde los tenían los dichos Alonso Matias, y Damian Perez, si no tambien todos los molinos que huiere, en otra qualquier parte de Sevilla y de sus arrabales, y que no se confusca, ni dé lugar, que en ninguna manera en ningun tiempo de aqui adelante, se labre, refine, ni almace ne poluora alguna, en el dicho sitio de las Bandurrias, ni en la dicha ciudad y arrabales, como así se expresó y manda en la primera Prouision; donde se nombra el sitio, en que esto solo se ha de hazer. Y aunque las cinco primeras prouisiones obligan mas en particular a los dichos Alonso Matias, y Damian Perez, que labren los molinos apartados en el sitio de las Fuentes (por expresar sus nombres) mas las cinco prouisiones restantes, solo hablan generalmente, y mandan, que en Sevilla se hagan labrar los molinos y almacenes de poluora, en el dicho sitio de Quartos y que no se confuscan, ni den lugar que se labren, ni edifiquen, en otro ningun sitio.

**ADVERTENCIAS, PARA DEFENDER,  
y sujetar lo referido, y todo lo demas mandado, y  
executado en este pleyto.**

§ 10. ¶ Y si contra alguna de todas las cosas executadas por este pleyto, o en virtud del executadas, o derechos por el adquiridos, y demas causas que quedan aduertidas, que conviene conservar, para preuencion y remedio, de no recibir daños la dicha Ciudad y arrabales, con los

incendios de la memoria: alguna persona intentare yr contra ello, o parte dello: se ha de comadrar, que el Rey y pedirel remedio en el acuerdo general de los señores Berengue y Oydores della Real Audiencia de Sevilla: a quien la Magestad tiene cometido el conocimiento desta causa (por las dichas prouisiones) y nombrado por juez conseruador della, para que no consenta hazer novedad alguna en lo mandado, y executado, cerca de este negocio y causa.

¶ Para cuya defenfa, lo primero se ha de buscar el original deste pleyto, o vn testimonio del, en los oficios y archivos que quejan dichos en la tercera parte, la qual en tal ocasion es necessario que se vea, para tener mas posxima y entera noticia, de los recaudos y papeles q̄ para este pleyto ay, y de la facilidad con que se hallarán. Y a lo vltimo del paraiso septimo de la dicha tercera parte, en el numero quinto, y sexto, se aduertte el modo mas conueniente y prouechoso, que conuene tener en buscar y vsar de los papeles.

¶ Lo segundo, anportara mucho, que a los Letrados, y letrados laicos que conocieren desta causa, se les dé copia deste papel impreso, para q̄ aduertidos (mas en particular) de la publica, gran edad, e importancia de este negocio, lo suscitaren, sin permitir, ni dar lugar a ninguna novedad en el, como la Magestad tiene mandado y se ha entendido que conuene de lo dicho. Para la qual diligencia se hallarán bastante numero de copias, en cada vno de los siete Arzobispos, que se ha auisado quedan las escrituras y papeles deste pleyto.

¶ Y si la novedad en el se intentare, por medio de presentar algunas cédulas, o ordenes de su Magestad, o de qualquier Consejo: se aduertta, q̄ son sobrepeticias y ganadas con falsa y siniestra relacion de lo q̄ conuena, y deua informar, y sin hazer relacion y dar a su Magestad noticia, de lo ventilado y sucedido en este caso y pleyto, y de lo que a nota del, con tan malizado acuerdo, y parecer de sus reales Consejos tiene resuelto, y afirmado: y asi en ninguna manera se ha de dar lugar a la execucion de las dichas ordenes y cédulas, sino dar auiso de las por peticion en el dicho Acuerdo desta Real Audiencia, para que no consenta, ni dé lugar (como en este negocio muchas vezes ha hecho en semejantes ocasiones) que se executen ningunas nuevas ordenes, y mandatos contrarios en parte alguna a lo mandado, en las dichas diez prouisiones del Real Consejo de Justicia, al qual se pida lo remita todo, para que se vea en este supremo Consejo, y examine las causas de la novedad, y castigue los que hubiere intentado se contruengan sus ordenes. Y para q̄ si las de la novedad fueren suyas (ganadas sobrepeticias) aduertido se proximo en el caso las repaugar, y siendo de otro Consejo, y pidiendo la calidad de la novedad, consulta de la Real persona para remediarla, este supremo Consejo haga consulta a su Magestad, y dé cuenta del estado y justicia deste negocio, para que con noticia de todo, auendolo su Magestad entendido, prouea de remedio, o mande lo que mas a su Real seruicio conuenga. Cuya resolucion mandará al dicho Consejo de Justicia, q̄ por su via le execute, que este es el estubo que su Magestad tiene, en estos casos de competencia entre los Consejos, porque su Magestad no violenta las cosas, ni nunca manda, que en lo que vn Consejo tiene ordenado y executado, otro se entremeta y lo deshaga; sino manda auisar al tal Consejo, de qual es su voluntad y vltima resolucion, para que haga se execute en la

*Que en qualquier novedad, o si fueren se busquen a buscar este pleyto, importante, que se da a los Letrados, y laicos, copia deste papel impreso, y aduertido en de su Real Audiencia de Sevilla, para que no consenta hazer novedad alguna en lo mandado, y executado, cerca de este negocio y causa.*

*El Consejo para hazer dar con facilidad la consulta, de las cédulas, y mandatos de qualquier Consejo, que contruengan lo ordenado en este pleyto, por el supremo Consejo de Justicia.*

forma que le toca, o que por su via no se impida. Y si este es el caso, y el que la Magistral siempre guarda con los Consejos, en qua cquiera competencia, que esto mas lo guardará en competencia de tan gran importancia y controversia, que duró una multitud de años entre los Consejos de Justicia y Guerra, todos que tuvo infinitas consultas, y que se dio fin a ellas, con tanta madurez y conformidad de los Consejos.

¶ Por lo qual es necesario estar muy advertidos, que ninguna orden de su Magestad, ni cedula del Real Consejo de Guerra, ni de otro ningun Consejo se done, ni ha lugar de executar, en quanto contradixere y se opusiere en todo, o en parte a lo mandado por el supremo Consejo de Justicia, tal como por su orden (precediendo las dichas diligencias, reprens y advertencias de todo lo que se dize en el caso) se mandare, expresamente, en contra de lo que tiene ordenado y mandado en las dichas diez provisiones, y de lo executado en virtud dellas.

§ 11. ¶ Y siguiendo el caso que se ha dicho, se remita el Acuerdo de esta Real Audiencia alguna Cedula, o contraria orden, al Real Consejo de Justicia la villa della, comunicada, que también se vea, carta y súplica, que el Cabildo de Sevilla envie, en que por este caso de cuenta del estado deste negocio y su justicia, y suplique al Consejo, consulte, a su Magestad (si la ocasion y dignidad del caso lo pidiere) que esto es lo que siempre la dicha ciudad ha hecho en todas semejantes ocasiones, que ha hecho muchas las que en este negocio se ofrecieron, mostras duró la dicha competencia de nueve años, entre los Consejos de Justicia y Guerra.

¶ Y guardado lo los dichos hechos y caminos, que son los que pide este negocio se sustentará necesariamente la justicia de este caso executado en virtud deste pleito, y en las provisiones y cedulas, las quales (también se advierte) que porq' fuesen dadas en beneficio comun general, y particular de todos los vezinos de Sevilla, puede qualquier vezino della, en defensa suya, o de confusion a la defensa, y valerle de las dichas cedulas y provisiones, como si el solo las ganara para sí.

¶ Pero en quanto se pudiere, conviene encaminar, que la defensa se prosiga, a voz y en nombre de la dicha Ciudad y su Cabildo (aunque la diligencia y cuidado sea de particulares vezinos) porque la fuerza y autoridad, que dá a las diligencias, el hacerse a nombre de Ciudad, es muy grande y de singular valor, e importancia: a la qual siempre ayudará la Ciudad, con su gran zelo, interponiendo su autoridad y nombre, pues le toca, el sustentar esta causa y defenderla, asegurando con esto a sus vecinos, las casas, y las vidas.

¶ Mas en qualquier caso de auiso, que es necesario, y aun preciso, jurar con el nombre y autoridad de la ciudad, el cuidado y diligencia de los vezinos, mas en particular interesados (aunque la Ciudad salga de oficio a esta defensa) porque los negocios de tan grãdiota republica, son muchos y muy graves, y en todos no puede estar toda, ni siempre poner tanto cuidado, como este negocio ha menester.

(2.)

LAVS DEO.









UNIVERSIDAD DE SEVILLA



000145594



109

109

109

109

109

109

109

109

109

109

109